





NVESTRA SEÑORADELA SIERRA.
Termino del lugar de Villarroya Obispado de Tarazona en el Reyno de Aragon.

DESCRIPCION DEL SITIO, CASA, Y HOSPITAL DE NVESTRA SEÑORA DE LA SIERRA, TERMINO DEL LVGAR DE VILLARROYA,

Comunidad de Calatayud, y Obispado de Taraçona.

POR
DIEGO INDIGNO
OBISPO DE ELLA.

CON LICENCIA:
En Zaragoça, Por Iuan de Ybar, año 1663.

APROBACION DEL MVY REVERENDO PADRE Maestro Pedro de Oxea, Letor de Teologia en el Colegio de la Compañia de IESVS de Çaragoça.

POR orden del muy Ilustre Señor, el señor Don Ioseph Torrero de Embun, Oficial Principal, y Regente el Vicariato General de la Dioceſi de Çaragoça; he viſto vn libro, en que ſe

trata del *Sitio, Casa, y Milagros de Nuestra Señora de la SIERRA*, compuesto por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Diego de Escolano, Obispo de Taraçona: Y no solo no he hallado en èl cosa que contradiga a nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes mucha piedad, y provechosa erudicion. Porque su Ilustrissima, como quien tambiē sabe las obligaciones de Prelado, todos sus trabajos, y desvelos endereza al aumēto de la piedad para con Dios, devocion para con la Santissima VIRGEN,

y del

y del bien de las Almas. Es obra no grande en volumen (que no por ſer el volumen grande, la obra lo es) pero eslo en el valor, y eſtimaciō, por la materia de que trata; y por el modo, grave, docto, y pio, con que la trata. Por lo qual entiendo ſerà muy del guſto de la Santiſsima Virgen, que eſta obra ſalga a luz, por las particulares noticias que dà de vn Santuario, al qual ſus celeſtiales ojos miran con tanto cariño; y ſu amoroſo cuydado eſtà tan atento, para favorecer, aſsi a los que en èl dichoſos habitā, como a los q̄ a èl con devocion acudē

a pre-

a presentar a esta gran REYNA sus suplicas, a cumplir sus votos, y ofrecer sus dones. En este Colegio de la Compañia de IESVS de Çaragoça, à 2. de Iulio de 1663.

Pedro de Oxea, Letòr de Teologia en dicho Colegio.

IMPRIMATVR.
Torrero, Official. Princip. & Reg. Vic. Gñl.

APRO-

APROBACION DEL MVY REVERENDO PADRE MAESTRO FRAY LORENÇO DE SEgovia, Viſitador de la Provincia de Aragon del Convento de San Aguſtin, Catedratico de Viſperas en la Vniverſidad de Çaragoça, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Sinodal.

POR Devocion que tengo à la IMAGEN, y Santua-

tuario de la VIRGEN *de la* SIERRA, *universal en quantos, como Yo, gozaron lo devoto, y apacible de la cũbre, contra lo q̃ promete lo arduo de aquella Montaña; he visto con gozosa atẽcion el libro de su* Sitio, Casa, y Milagros, *que compuso el Ilustrissimo señor Don Diego Escolano, Obispo de Taraçona; Por comission del Ilustre señor Doctor Don Joseph de Leyza, y Erasso, del Consejo de su Magestad, y ordinario Assessor del Ilustrissimo señor Governador de Aragon, Presidente en la*

Real

Real Audiencia dèl; y hallo en èl puntualidad en la relacion; pues, ni el afecto à MARIA Santissima adelanta, ni el elvido quita, conformidad contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; pues el assunto es de MARIA, tan Catolico, como piadoso, para aumentar su deuocion, y zelo: El titulo es sentencioso, para la enseñaaça, y todo junto, obra de su Autor, y gloria de nuestro Reyno; que harà noticiosos à los estraños, con religiosa embidia de tan celestial tesoro, permitiendose à la

es-

estampa; como juzgo que es razon. En Çaragoça en el Colegio de Santo Tomàs de Villanueva del Orden de San Agustin nuestro Padre, à 6. de Julio de 1663.

Fr. Lorenço de Segovia.

IMPRIMATVR.

V. Leyza, & Erasso, Assessor.

AL

AL LECTOR

HAnos movido a hazer este corto resumen del Sito, Casa, y Hospital de nuestra Señora de la SIERRA, el reconocer llegãdo alli a la Visita ordinaria las cortas, y cõfusas noticias, que avia de la Aparicion de su Imagen, Origen, y Fundacion de su Casa, y Hospital, y los muchos milagros que avia obrado; y que a los devotos, que en peregrinacion, y cũplimiento de sus votos concurren cada dia en aquel Sãtuario, deseãdo informarse, y enterarse de las maravillas que de

con-

continuo alli ſe obran; y de los principios que tuvo la Fundaciõ de la milagroſa Imagen, no ſe podia ſatisfazer a ſu devoto deſeo, para fervorizarſe mas en ſu devocion; y q̄ ſi algunos avian eſcrito en eſte particular, ò era en obra de gran volumen, con que no podia andar entre manos, ò en verſo, que por ſu dilatacion embaraçava la inteligencia de lo que en èl ſe tratava, y no ſer para todos, nos pareciò conveniente, y vtil hazer vna deſcripciõ breve, y ſumaria en proſa, del Sitio, Caſa, Hoſpital, modo de govierno en lo temporal, y eſpiritual, Proceſ-

ſion

ſiones q̃ ſe hazen cada año a eſte Santuario, y los Milagros que ha obrado, y obra cada dia eſta gran Señora, para q̃ el Mayordomo de la Caſa pudieſſe tener vn librito en que todo ſe declaraſſe, y dar a los devotos los q̃ pidieſſen; pues en ellos hallarian baſtantemente materia para fervorizar ſu eſpiritu, y aumentar la devocion a eſta Santa Imagen, ſirviẽdo vno, y otro de eſtimulo, para hazer limoſna a los pobres de aquel Hoſpital, de que ſolo ſe mantiene, y ſuſtenta la Caſa. Quiera nueſtro Señor, ſe conſiga el intẽto, y que ceda todo en mayor ſer

vi-

vicio suyo, y de su Santissima Madre MARIA, venerada en esta su Imagen de la Sierra, Amen. Y afectuosamente rogamos al Lector se acuerde de pedir a esta gran Señora el favor, y auxilio, de que necessitamos para el buen govierno de nuestras Ovejas, y llevar el peso del govierno Pastoral, &c.

Diego Obispo de Taraçona.

CA-

CAPITVLO I.

DEL SITIO DE la Montaña donde està la Casa, y Hospital de nuestra Señora de la Sierra.

LA Casa, y Hospital de la milagrosa IMAGEN de nuestra Señora de la SIERRA en el Reyno de Aragon, termino del Lugar de Villarroya, de la Comunidad de Calatayud, y Obispado de Taraçona; està puesta en lo mas eminente de vna Sierra, y en vn monte,

que haze punta, y es el mas lebantado de los de aquella cordillera, el qual ſeñorea mucha tierra, Montes, Vegas, y Lugares, aſsi del Arçobiſpado de Çaragoça, como de los Obiſpados de Siguença, Oſma, y Taraçona; por la parte del Oriente deſcubre los Lugares, y terminos de Aranda, Pumer, Gotor, Xarque, Calatorao, Vardayud, y Plaſencia; por el Medio dia a Valtorres, y Cerbera; por el Septentrion a Malanquilla, Clares, la Peña de Alcazar, Soquillo de Alcazar, y Medina-Celi; al Occidente, Villarroya, y Moros. Es por ſu eminencia el ſitio frio, eſtà deſcubierto por todas partes, con que es continuamente combatido de los ayres, que ſuelen ſer tan grandes, que a no fiar de la Patrona, cuya IMAGEN como teſoro ineſtimable encierra en ſi la Caſa, los que viven en ella les avia de librar de la ruina, que amenazan, no

ſe

ſe atreverìan a eſtar en ella;no çufre la deſtemplança del pais, por ſu altura en la cima, y collado de la Sierra arboles frutiferos, ni ſilveſtres; ſi bien en los hondos a poco trecho ſe conoce la diferencia del ſitio, pues permite algunos arboles, como encinas, y robles. Ay algunas manchas de tierra, en que ſe ſiembra centeno, y ſe recoge alguno para ayuda a los gaſtos de la Caſa. Paſta en las aldas del monte algun ganado ovejuno, haſta quatrocientas cabeças, que ſon de la Caſa, y con que ſe ſocorre prontamente en tiempo de neceſsidad. Tiene en lo alto dos neveras, vna contigua a la Caſa, y otra mas abajo, camino de Villarroya, y en ambas ſe recoge nieve baſtante para el gaſto ordinario de la Caſa. Es deleytoſa la viſta de aquel lugar, por la diſtancia de tierra que deſcubre, y la variedad de coſas que ſe ofrecen.

CAPITVLO II.

DE LA APARICION DE NUESTRA SEÑORA, POR SU IMAGEN DE LA SIERRA.

Tienese por tradicion en el Lugar de Villarroya, que en el tiempo de la perdida de España, el glorioso San Millan, Dicipulo de Didimo, Obispo de Taraçona, puso en este Monte, y Sierra la misma IMAGEN de nuestra Señora, que oy se reverencia en ella; y para su mayor custodia, y guarda, y para que desde lejos todos los Christianos, y devotos de MARIA Santissima la pudiessen venerar, y encomendarse a ella, quando se viessen oprimidos de

los

los Moros; pero de esto no hallamos mas que la tradicion, y no la tenemos por cierta, por no estar abraçada por los que han escrito la vida de este Santo, ni los Historiadores, que hablan de este Santuario, pues ninguno haze mencion de ella. Lo mas constante, y cierto es, (segun siguen los Escritores) que esta milagrosa Imagen se apareciò en lo alto, y mas eminente de la Sierra encima de vn Roble a vn Pastor, que por aquel monte andava guardando vnas bacas, el qual reconociendo encima del Roble vna claridad, y resplandor grande se atemorizò; pero llevado de la curiosidad, (y lo mas cierto de la inspiracion divina) se acercò, y la Virgen llamandolo por su nombre, le mandò baxasse a Villarroya, diziendo lo que avia visto, y que era su voluntad le edificassen alli Casa, en que se pusiesse, y reverenciasse aquella su IMAGEN, el Pastor

obedeciendo lo que la Reyna de los Angeles le mandò, baxò con presteza a Villarroya, y dixo lo que le avia passado; y los del Lugar admirados de la novedad, con temor, y devocion subieron en Procession al dicho Monte; y reconociendo la Santa IMAGEN, que estava encima de vn Roble en la cima de la carrasca, como el Pastor avia dicho, trataron de hazer la Casa, en cumplimiento de lo que la Virgen les avia mandado; pero conociendo que el puesto era desacomodado, y lejos, quisieron fabricar la Casa al pie de la Sierra en vn llano, que se llama la Salçeda, (camino de Villarroya a la Sierra) como con efecto la hizieron, y parece seria vna Hermita, que oy se reconoce en aquel sitio media legua de Villarroya, de fabrica humilde, y corta, en que oy ay vna Imagen de nuestra Señora del Rosario de piedra, y fuera de la puerta vn coberti-

tizo grande para abrigo de los caminantes en los tiempos de aguas, y nieves, y aqui ſuelen parar quando ſuben en Proceſsion los de Villarroya, para deſcanſar, y tomar caridad, y bajaron a nueſtra Señora a dicha Hermita; pero como no era ſu voluntad eſtar en otra parte, que en dicha Sierra, ſe bolviò luego a ella, lo qual ſucediò por dos, ò tres vezes, con que deſiſtieron de ſu intento los de Villarroya, y ſe huvo de hazer Caſa en dicho Monte. No ay coſa cierta cerca del tiempo que ſucediò eſta Aparicion; creeſe fue al principio de la reparacion de Eſpaña, por los años del Señor de ſetecientos y veinte, en tiempo de Don Pelayo; y aunque por averſe edificado alli Templo a eſta Santa IMAGEN por los Reyes de Aragon, que deſpues ſe encomendò a la Orden del Santo Sepulcro de Ieruſalen, parece fue en tiempo del Rey Don Alonſo

Doct. Iuan Franc. Andres Chronologia de las Imagenes aparecidas de nueſtra Señora del Reyno de Aragon, fol. 34.

el Primero, por ser el que de Ierusalen trujo a España esta Religion, y en su fallecimiento la dexò heredada de mucha parte de sus Reynos, como refiere Zurita; lo mas cierto, y seguro es, fue mucho antes, y en tiempo de Don Pelayo, como se ha dicho.

Villar en el Patronado de Calatayud, 2.p.§. 4.n.9.y 16.

Anales, li. 1.cap.25. y lib.2.ca.4.

CAPITVLO III.

DE LA FABRICA, y comodidades de este Santuario.

NO ay memoria del principio que tuvo la fabrica de esta Santa Casa de nuestra Señora de la Sierra, ni en que tiempo se hizo, como ni de la aparicion de la Imagen, solo que el Rey Don Alonso, que muriò en

en la batalla de Fraga, despues de aver conquistado toda esta tierra entregò este Santuario a los Canonigos del Sepulcro de la Ciudad de Calatayud, y lo que parece mas cierto es, que no fue este, sino el Principe D. Velenguer, el qual por la gran devocion que tuvo a esta Imagen hizo muchas gracias, y donaciones a la dicha Casa, y Iglesia del Sepulcro, dexandoles la de este Santuario; pero no pudiendola conservar, ni governar, por la distancia del Lugar, y tener a su cargo otra de MARIA Santissima de toda devocion, como es la de Tobed, los dichos Canonigos la dierõ a la Iglesia, y Lugar de Villarroya, y desde entonces se govierna por los dos Braços Eclesiastico, y Secular, los quales se han conservado, y conservan hasta el tiempo presente, assistiendo con gran zelo, y devocion al servicio de esta gran Señora, y a la administracion, y distribucion

de

de las limosnas, en gran credito de la Casa, y edificacion de los Fieles, que acuden alli en romeria, en cumplimiento de sus votos, y devocion.

La Casa es muy capaz (mas de lo que parece por afuera) encierra en si la Capilla, y Iglesia de nuestra Señora, que es mediana, su fabrica antigua, y de piedra; la Capilla mayor està cerrada, y con rejas de yerro; el retablo del Altar mayor, fabricado a lo moderno, de maçoneria dorado; en el nicho de medio està la Imagen de nuestra Señora, y a sus pies el Sagrario; hizose pocos años ha este retablo, y el viejo que era de maçoneria sin dorar, con quatro Reyes de talla, que tenian las varas de vn palio que cubria a nuestra Señora se quitò, y puso a vn lado del cuerpo de la Iglesia; entrase por la Capilla mayor a vna Sacristia antigua, y pequeña, que està al lado de la Epistola, bastante para revestirse el Sacerdote, y

te-

tener algunos ornamentos, y por la cortedad se ha hecho otra al pie de la Iglesia bastantemente capaz, y alegre, donde oy estàn los cajones de los ornamentos, manticos, y joyas de nuestra Señora, y demas recados del servicio de la Iglesia; estàn a los lados del Altar de nuestra Señora fijas en la pared vnas gradas, en que se ven algunas jocalias, y presentalias hechas a nuestra Señora, como coraçones, ojos, piernas, manos de oro, y plata, y al lado de cada vna vn Angel de talla, de la estatura de vn hombre, con sus candeleros en las manos. Ay nueve lamparas de plata que arden continuamente, y algunas estàn dotadas. Ay cinco Altares en el cuerpo de la Iglesia, en que se puede dezir Missa; tres al lado del Evangelio, que son del Nacimiento de nuestro Señor, nuestra Señora del Populo, y San Miguel Arcangel, y dos al lado de la Epistola, de San

Bernardo, y Santa Teresa de Iesus. Tiene su Coro, y organo para la celebracion de los Divinos Oficios, y aunque no es bastante el cuerpo de la Iglesia para el concurso que suele acudir en algunos dias del año, en particular en las festividades de nuestra Señora, cabe no poca gente en ella; mira el Altar mayor al Occidente, la puerta està en medio de la Iglesia al lado de la Epistola, que cae a la pieza del Portico, y puerta principal de la Casa, en donde ay otra Capilla del Señor San Ioseph con su rejado por frente de la puerta de la calle, a donde sin entrar en la Iglesia, y Capilla de nuestra Señora, suelen dezir Missa a los de la Casa, y forasteros. Tiene su Torre con dos campanas; ciñen la Iglesia diversos quartos, que estàn adornados con camas para los Peregrinos, y personas devotas que vienen a visitar esta Santa Casa; està aparte el Hospital, donde

de ſe curan, y alvergan los Peregrinos, y pobres enfermos. Otro para los criados, y criadas de la Caſa, con ſeparacion de hombres, y mugeres, en que ſe tiene particular cuydado, no permitiendo duerman juntos los que vienen de afuera en romeria, aunque digan ſon caſados, por la duda de ſi no lo ſon, y por la reverencia, y limpieza con que ſe deve vivir en la Caſa de la Reyna de las Virgines; ay ſus oficinas para cozinar, y amaſar, deſpenſas para el pan, vino, carne, azeyte, ſal, y otras coſas neceſſarias para el ſuſtẽto de la Caſa, con tanta capacidad, y comodidad que no parece poſsible en el pueſto que eſtà, y puede prometer el Lugar. No tiene agua de pie, pero ſe recoge en vn algibe muy capaz de agua llovediza, la baſtante para el gaſto, y ſervicio de la Caſa, en que ſe gaſta mucha. Tiene para la vivienda, fuera de algunos apoſentos ſeparados,

on-

onze quartos con camas de madera, y ropa para los huespedes, que en todas avrà ciento y onze camas cumplidas, y ropa para mas de quatrocientas personas, que siendo todo de limosna, es mas de ponderacion, y porque se deven dar particulares gracias a quien tan cumplidamente lo llena todo. Queda cerrada toda la Casa debajo de vna llave, que es la de la puerta principal del Portico, y no se puede salir por otra alguna, y tiene encima vna Imagen de nuestra Señora, y dentro vn Soneto que por devoto nos ha parecido ponerle a la letra en este Capitulo.

(?)

SO-

SONETO.

DEtèn el passo, y mira Peregrino,
Que la tierra de Oreb que pisas santa
De Iericò te ofrece aquella planta,
Que el fruto de la vida diò divino.

Impulso celestial, que te previno
A tan devido voto a empressa tanta
En este Paraysso te trasplanta,
logra el premio feliz de tu camino.

Aqui; a la alma se dà dulze sustento,
Y al cuerpo caridad con franca mano,
De està Serrana hermosa que lo embia.

Entra Devoto aora, y mira atento
La gloria de su rostro soberano,
Y no aspires ver mas, viendo a Maria.

CAPITVLO IV.

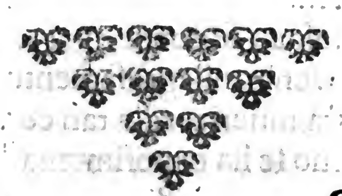
DEL GASTO QVE ſe haze cada año con los pobres Peregrinos, y otros devotos que vienen a viſitar eſta Santa Caſa.

VNo de los mas calificados milagros que haze nueſtro Señor por ſu Madre Santiſsima, en eſta Imagen de la Sierra, es el que por ordinario no ſe advierte, ſiendo el que por lo miſmo con mas juſta razon ſe devia mas celebrar, ver que ſin tener coſa alguna de renta eſta Caſa ſuſtente al año tantos, como ſe conoce por los libros de las cuentas, ſien-

ſiendo continuos quarenta criados, y de ordinario ſuelen aumentarſe mas de otros tantos, y ay para todos baſtãtemẽte, y reconocerſe de gaſto de cada año trecientos y cinquenta cahizes de trigo (porque a ninguno ſe niega el pan) trecientos cahizes de cebada; trecientos alquezes de vino; quatrocientos carneros; ducientas arrobas de azeyte; trecientas libras de cera blanca; cinquenta arrobas de peſcado; ochenta fanegas de todas legumbres; ducientas y cinquenta arrobas de ſal, para el gaſto de la Caſa, y ganados; que conſiderado lo que monta, y no ſer la tierra la mas pingue, ni los Lugares en que ſe pide, muchos; ni los caudales de los habitadores en aquella comarca muy crecidos, y que todo es de limoſna, ſe conoce por evidencia provenir milagroſamente de lo alto eſta miſericordia tan continuada, como ſe ha experimentado mu-

chos años ha, sin diferencia de si son buenos, ò malos los años, pues siempre han sido buenos para la piedad de los Fieles, y Devotos cõ esta Santa Casa.

No es menos lo que se gasta en los reparos de la Casa, en compra de ropa para las camas de los pobres, y Peregrinos, y los demas que vienen a hazer noche a este Santuario; pues fuera de las camas, que ay puestas, de que se ha dicho, quedarà ropa para mas de quatrocientas personas, aviendo sucedido alvergarse mas de mil y quinientas personas dentro la Casa, en alguna ocasion, y no faltarles alguna ropa de cama a cada vno.



CA-

CAPITVLO V.

DESCRIPCION del Lugar de Villarroya, su perdida, y la de los papeles de sus Archivos, con que han faltado las noticias del origen, fundacion, y aumentos de este Santuario.

EL Lugar de Villarroya, en la Comunidad de Calatayud, y Obispado de Taraçona, nombrado assi (segun opinion de Miguel Martinez del Villar) por el sitio rojo en que està fundado; es de los mas po- pu-

Patronado de Calatayud 2. p. §. 4. nu. 10.

pulosos, y lucidos de su Arcedianado, de mas de quatrecientos vezinos de poblacion, abundante de pan, y vino, y no totalmente menesteroso de las demas cosas necessarias para el sustento de la vida humana; murado en contorno con muchas torres, y fortaleza, que le defienden: tiene vn Vicario, y mas de veinte Sacerdotes, y de ellos doze Beneficiados, con otros muchos Eclesiasticos, que llegan hasta treinta en todos; vna Iglesia Parroquial capaz, y hermosa, nuevamente edificada por la destruicion, y ruina que en ella causò vn incendio repentino, y inopinado, con coro, y organo, de los mejores de la Comunidad, dedicada a la Cabeça de la Iglesia San PEDRO Apostol su Patron, y Tutelar; hallase autorizado el Lugar con grandes sugetos, que en todas edades ha tenido hijos suyos, de que hazen memoria mu-

chos

chos de los Historiadores de Aragon, con que es justo no dexarlos a todos en olvido.

Por el año del Señor de 1452. fue celebre Martin Melero, que en defensa de su patria no perdonò à su sangre, dando muerte a Floren Melero su hermano, por la alebosa traicion de entregar el Lugar al Conde de Medina-Celi, Don Gaston de la Cerda; y avergonçados los parientes, no solo con la accion, sino con el apellido, con ser de Hijosdalgo el de Melero, le renunciaron, y por merced alcançaron en Cortes el de Auneses, y desde entonces no vsaron el de Melero.

Villar Patronado de Calatayud 10.p.f.57. Vincencio Blasc. hist. Eccles. to.1. lib.3.c.9.

Hernando Temiño, de este mismo Lugar, floreciò por los mismos años; fue persona de suposicion, sirviò con toda fidelidad, y valor a los Reyes Don Alonso el Santo; porque mereciò se le hiziesse merced de la hazienda confiscada a dicho Floren

Villar Patronado de Calatayud 10. p. fol. 527. Lanuza Eccles. to. 1. lib. 3. cap. 9.

Melero, y de la Capitanìa de la Guarda de sus personas, creandole Vehedor General de la gente de guerra del Reyno de Aragon.

Lanuza, lib.3.cap.9.tom.1. Melendo libro de la Celestial Serrana, canto 81. fol.276.

El Doctor Domingo Romeo fue Arcipreste de nuestra Santa Iglesia de Taraçona, y su Vicario General, en tiempo del Ilustrissimo señor D. Guillen Ramon de Monçada, Obispo de dicha Santa Iglesia, persona prudente, docta, y de virtud, con cuya ayuda se reconocieron, autorizaron, y calificaron los milagros, que hasta entonces se hallavan aver obrado nuestro Señor por esta Santa Imagen de la SIERRA; fue despues Inquisidor Apostolico del Reino de Aragon, y floreciò por los años de 1509. y por tal Inquisidor le puso en Catalogo de los Inquisidores de Aragon Blasco de Lanuza, en su Historia.

Lanuza, lib.2.cap.24. tomo vltimo.

El Doctor Andres Palacios, natural de Villarroya (segun Villar, y La-

Villar 10. p.fol.493.

y Lanuza) fue Inquisidor Apostolico del Reyno de Valencia, sugeto digno de esta ocupacion por sus letras, y todo buen exemplo; dizese fue antes Corregidor de la Ciudad de Burgos, y que por sus muchas partes, hechò mano dèl el Señor Emperador Carlos V. embiandole al Reyno de Napoles para introduzir en èl el Santo Tribunal de la Inquisicion; floreciò por los años del Señor de 1533. y muriò en la Ciudad de Çaragoça en la Aljaferia, sirviendo a la Inquisicion en el Oficio de Advogado, por averse despues casado, de que con razon colige Martinez del Villar sus muchas prendas, pues en este estado se le permitiò lo que nũca se ha visto, ni concedido a otros. *Lanuza, lib. 3. cap. 9. tom. 1.*

El Doctor Gaspar Camacho, natural de Villarroya, dizen de èl Villar, y Lanuza, fue persona de gran prudencia, y rectitud, y del Consejo *Villar 9. p. fol. 505. Lanuza, lib. 3. cap. 9. tom. 1.*

del Señor Emperador Carlos V. Y por servir con desinterès, avia renunciado la Plaça de Vice-Canciller; pero conociendo el Señor Emperador su valor, no permitiò que otro sirviesse la dicha Plaça, ni ocupasse aquel lugar mientras èl viviesse, con que rigiò aquel cargo en el Supremo Consejo de Aragon, y se celebrò siempre su grã igualdad, entereza, y recto proceder; floreciò por los años de 1540.

Villar 1 o. p. fol. 307. Lanuza, lib. 3. cap. 9. tom. 1.

El Doctor Miguel Camacho del mismo Lugar de Villarroya, fue Varon de grande valor, prudencia, y letras, con que mereciò diversos puestos, y fue Assessor del Governador de Aragon.

El Reverendissimo Padre Maestro Fray Geronimo Marta, de la Orden de San Agustin, Maestro en su Religion, y Religioso de los mas estimados en el Reyno de Aragon, por sus letras, y virtud; tuvo los ma-

yores cargos de su Religion, subiendo de los de Prior, en diferentes Conventos, al de Difinidor, y vltimamente al de Provincial, que lo fue dos vezes en esta Provincia de Aragon, fue Catedratico de Escritura en la Vniversidad de Çaragoça, y jubilado en ella, Calificador del Santo Oficio, y Predicador de su Magestad, particular bienhechor de la Santa Casa de nuestra Señora de la SIERRA, como despues se dirà.

Don Miguel Marta, hermano del dicho Padre Maestro Marta, natural de Villarroya, sugeto de quien oy goza este Reyno en el puesto, que dignamente han conseguido sus muchas partes, pues siendo las de sus letras, prudencia, y virtud, tan conocidas, despues de las Plaças de Iuez en lo Civil, y Criminal en la Audiencia Real de Çaragoça, subiò à la de Regente de ella, y de alli pas-

passò a la del Consejo Supremo de Aragon; y para que el Reyno gozasse mas de cerca de persona tan a proposito, para su govierno, su Magestad del Rey nuestro Señor Felipe IV. (que Dios guarde) le honrò con la Plaça, y Cargo de Iusticia de Aragon, que oy benemeritamente exerce, siendo particular bienhechor (como hijo reconocido de su patria, y siguiendo las pisadas de vn tan buen hermano) del Santuario de nuestra Señora de la SIERRA, como adelante se dirà.

Dizese descienden de este Lugar de Villarroya los Veras, Señores de Orcajo, Badillo, y Pumer, Cavalleros principales de este Reyno: Vease con otros al dicho Vincencio Blasco de Lanuza en su Historia de Aragon. *lib. 3 cap. 9. tom. 1.*

Y si Villarroya es grande por el lustre que la dàn los puestos, y meritos de sus hijos, no es menor por el

te-

teſoro que encierra en ſus terminos de la milagroſa IMAGEN de nueſtra Señora de la SIERRA, con que juſtamente ſe puede gloriar de la mas noble, rica, y dichoſa del Orbe; pues aunque en lo temporal aya padecido algunas quiebras, ſiempre el Cielo la ha ſuſtentado, y mantenido en la poſſeſsion de eſta joya, con que han podido reſtaurar ſus hijos las perdidas paſſadas, y conſeguir las preſentes los aumentos, en que oy ſe hallan.

Tenian treguas los Reynos de Caſtilla, y Aragon, quando por los años de 1452. el Conde de Medina-Celi Don Gaſton de la Cerda, teniendoſe por muy ofendido, y injuriado de la larga priſion, y grande reſcate que tuvo en Aragon, tratò coger a fuerça, ò por ardid algunas de las fronteras, y primeros Lugares de Aragon, logrò ſu intento, pues hallò cavida en Floren Melero, *Zur. Anales de Aragon, 4. par. lib. 16. ca. 1.*

ro,

ro, de quien se ha dicho arriba, el qual ofreciò al Conde, que le daria entrada a cierta hora en el Lugar; y sucediò assi, pues quando los mas vezinos de Villarroya, fueron vn dia a Calatayud (que dista tres leguas largas) al Mercado, y otros salido a sus heredades, y labores del campo, metiò Melero algunos hombres soldados del Conde, que tenia escondidos en su casa en los Castillos del Lugar, y sacando vn pendon, y apellidando Castilla, entrò el Conde con su gente en el Lugar, la qual tenia emboscada hasta en numero de seiscientos hombres de a pie, y de a cavallo, y entrò por vna puerta que avia entre los Castillos, por orden del dicho Melero, dia que se contò 21. de Março del dicho año 2452. Y como el Lugar estava tan fortalecido de muros, y tenia buen Castillo, proveìdos de armas, vituallas, y mucha municion,

fue

fue facil hazerse fuertes los solda-
dos del Conde, y echar fuera la gen
te del Lugar: fue el saco que se diò
de importancia, pues se escrive va-
liò mas de cien mil florines, de que
se diò al traydor de Melero mas de
veinte mil: mas entendiendo la
traicion Martin Melero su herma-
no, no parò hasta que le diò muer-
te, porque no quedasse la infamia a
su linage, de que traicion tal no se
avia procurado vengar por los de
su linage, y parentela, sino que se
avia consentido, y disimulado, como
arriba diximos. Estuvo Villarroya
en poder de los Castellanos veinte
y dos meses; y en 25. de Enero, dia
de la Conversion del Apostol San
PABLO se viò libre, y en su pris-
cina libertad, pero con gran menos-
cabo de sus heredades, casas, y ha-
ziendas; y tal ruina de sus papeles,
privilegios, y exempciones, pues to-
dos los que tenian en su Archivo
los

los llevaron, y quemaron, y entre ellos los que tratavan del origen, y fundacion de esta Santa CASA de nuestra Señora de la SIERRA, y los milagros, que hasta entonces avia obrado nuestro Señor por esta Santa IMAGEN, con que solo ha quedado la tradicion, de que tenemos yà dicho.

CAPITVLO VI.

LA FORMA DE govierno, assi en lo espiritual como en lo temporal que se tiene en este Santuario.

DEsde que el govierno de esta Santa Casa corre por la Iglesia, y Lugar de Villarroya, que es

desde que de ella hizieron dexacion los Canonigos del Santo Sepulcro de la Ciudad de Calatayud, y quedaron por Administradores la Iglesia, y Lugar de Villarroya, guardan esta forma de govierno. El Vicario, que es el Rector, y los Iurados del Lugar actuales, vn Receptor, ò Tesorero, seis Procuradores perpetuos, de los mas ancianos, y expertos en el govierno, que se hallan en el Lugar, se juntan siempre, que es necessario a tratar de las cosas de la Casa, como Governadores, y Patrones de ella eligen vn Mayordomo, persona secular el mas fiel, y de mas capacidad, que se halla en el Lugar, y se le comete la administracion, y govierno de la Casa en todo lo temporal, el qual con toda cuenta, y razon recibe las limosnas, poniendolas, y assentandolas en el libro que tiene de recibo, y en otro pone el gasto, para dar cuenta

de

de lo que entra, y sale, en que se ha experimentado siempre gran fidelidad, y buen govierno, y dar toda satisfacion, las quales toman los Patrones con rectitud, y zelo, procurando todos, y cada vno de ellos por su parte el credito de la Casa, y el mayor servicio de la Virgen, recibiendo, y hospedando con larga mano a todo genero de personas, que vienen a visitar este Santuario. Si el Mayordomo es casado, se le permite vivir alli con su muger, y importa serlo, porque la muger govierna a las criadas, quando el Mayordomo su marido cuyda de los hombres; y lo mismo sucede con otras personas, que van al cumplimiento de sus votos, ò por devocion se han dedicado al servicio de la Casa. Y para ayudarles al gran trabajo que de ordinario ay, y pueda llevar las cargas de la Casa, se ponen en ella por toda su vida mu-

chos hombres honrados, y algunos con todas ſus haziendas, ſe dedican al ſervicio de eſta gran Señora perpetuamente renunciando ſu libertad, y quedando por Donados de la CASA. Permiteſe tambien, que algunas mugeres de buena opinion, y de toda ſatisfacion vivan en la Caſa, y ſe ocupen en labar la ropa, hazer las camas, y las demas coſas tocantes al ſervicio de las mugeres, porque ſin ellas no ſe pudiera ſervir baſtantemente a la Santa CASA, ni a la mucha gente, que de ordinario viene. Obſervandoſe por particular miſericordia de nueſtro Señor, y aſsiſtencia de ſu MADRE SANTISSIMA, a quien en eſta CASA tan en eſpecial ſe le ſirve, que con ſer tantos los criados que de ordinario aſsiſten (que entre hombres, y mugeres paſſaràn de quarenta) nunca ſe ha reconocido, ni

experimentado inconveniente en deſervicio de nueſtra Señora, ni la modeſtia, con poſtura, y limpieza, con que ſe deve vivir en la Caſa de la REYNA de la Pureza, y Virginidad, que todo es digno de reparo, y manifieſto argumento de la continua aſsiſtencia de MARIA Santiſsima a eſta ſu Caſa.

En lo eſpiritual ſe govierna eſta Caſa por el Vicario, y Beneficiados del Lugar de Villarroya. Eſtà de continuo vn Capellan, que tiene Capellanìa fundada, con obligacion de aſsiſtencia continua en eſta Santa Caſa, el qual dize Miſſa cada dia en el Altar de nueſtra Señora. Es Confeſſor, para que aſsi a los de Caſa como a los de a fuera confieſſe quando es neceſſario; a demas de eſte Sacerdote aſsiſte otro Beneficiado de los de Villarroya, a quien toca por turno, ſiendo obli-

obligacion de ſubir cada ſemana vno, y quando ſe ofrecen concurſos, como en tiempo de las Proceſſiones, y dias de nueſtra Señora ſuben mas para confeſſar, dar la Comunion, y dezir Miſſa; de ſuerte, que ſe procura de parte de la Igleſia no aya falta de Obreros que pueden adminiſtrar los Sacramentos en concurſos grandes, y dias ſeñalados, y en eſtos ſuelen tambien concurrir Religioſos, y Sacerdotes de afuera, que vienen acompañando a los Lugares que ſuben en Proceſsion, y a otros devotos, con que no ſe ha conocido falta conſiderable nunca en eſto.



CAPITVLO VII.

DEL CVLTO QVE ſe dà cada dia à nueſtra Señora de la Sierra, y los gozos que ſe le cantan.

BIen pedia la devocion general, que ſe tiene en toda Eſpaña a eſta Santa Imagen de nueſtra Señora de la SIERRA, en particular en el Reyno de Aragon, y la multitud de miſericordias que nueſtro Señor obra por ella en todos, eſtuvieſſe eſte Santuario mas aſsiſtido de perſonas Ecleſiaſticas, que no ſolo acudieſſen a las neceſsidades eſpirituales de los Peregrinos enfermos, y devotos que vienen en Rome-

meria, ſino que lo reſtante del dia ſe ocupaſſen en la celebracion de los Divinos Oficios, cantando las Horas Canonicas, Miſſa mayor, y Salve, y aſsiſtieſſen a rezar el Roſario, y dezir los Gozos; pero como la Caſa no tiene renta alguna, ſino todo el gaſto que en ella ſe haze ſalga de las limoſnas, que los fieles devotos dan, no ſe ha podido conſeguir haſta aora eſte tan ſanto empleo, devido al ſervicio de nueſtra Señora, ſi bien en lo que alcança el poſsible de los devotos, y dã de ſi las limoſnas, ſe procura eſtè aquello aſſiſtido, con la mayor copia de Sacer dotes que ſe puede, y nunca faltan en los principales dias, como ſe ha dicho en el Capitulo antecedente. El Capellan que aſsiſte ſiempre alli, y el Beneficiado ſemanero, no faltan a dezir Miſſa, cantar la *Salve*, rezar el Roſario, y dezir los Gozos, que han hecho en memoria de la

Aparicion, sitio, y beneficios de esta Santa IMAGEN, a que con toda devocion a toque de campana, assisten todos los criados de la Casa, los Peregrinos, y devotos huespedes, que se hallan en el Santuario, y porque seràn agradables a los devotos; y para que puedan vsar de ellos en alabança de nuestra Señora en esta su milagrosa Imagen, se pondràn aqui, que son como se siguen, y andan impressos en papel aparte.

GOZOS, LOORES, Y Alabanças de N. S. de la Sierra.

VIRGEN muy esclarecida,
La Montaña que os encierra,
No se puede llamar SIERRA,
Sino Huerta muy florida.
La Huerta que mas esmalta
Es Monte sino estais vos,

Por-

Porque del jardin de DIOS
Sois vos la planta mas alta:
Y con planta tan crecida,
Aunque es aſpera la tierra,
No ſe puede llamar Sierra,&c.

Montaña, que por tributo,
Dà vna VIRGEN, cuyo vientre,
Nos produze para ſiempre
Del Cielo mas bello fruto:
Con cuyo precio, y comida
El pecado ſe deſtierra,
No ſe puede llamar Sierra,&c.

Quien eſſa bella açuzena
De maravillas eſtrañas,
Dà en medio de ſus entrañas,
Que es toda de Gracia llena:
En cuya flor eſcogida,
Quanto tiene DIOS encierra,
No ſe puede llamar Sierra,&c.

Montaña, que comunica
Al mundo tanto valor,

Porque en ella su Señor
Tiene la prenda mas rica:
Que por virtud tan subida
Buelve en paz la antigua guerra,
No se puede llamar Sierra, &c.

Siendo vos Fuente sellada,
Palma, Lirio, Clavel, Rosa,
Cedro, y Oliva especiosa,
Ciprès, y Huerta cerrada:
Que en su beldad nunca oìda,
Toda belleza se encierra,
No se puede llamar Sierra, &c.

La tierra que es tan estraña,
Que no puede ser capaz
De aqueste arbol de la paz,
Puedese llamar Montaña:
Mas Monte de tal cogida,
El que dixere no yerra,
No se puede llamar Sierra, &c.

O Montaña Soberana!
Que en este risco eminente,

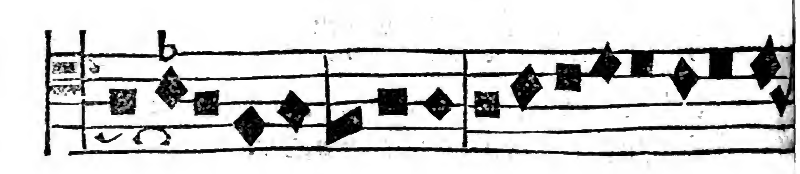
Bri-

Brillando està refulgente
La Estrella de la mañana:
Pues con rayos encendida
Al Demonio le hazes guerra,
No se puede llamar Sierra, &c.

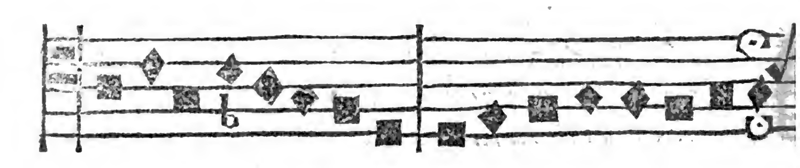
Virgen, y Madre de Dios,
Pues que sois jardin de flores,
Alcancen los pecadores
Muchos favores por vos:
Desuerte, que agradecida
A vozes diga la tierra,
No se puede llamar Sierra, &c.

Virgen muy esclarecida
La Montaña que os encierra,
No se puede llamar Sierra,
Sino Huerta muy florida.

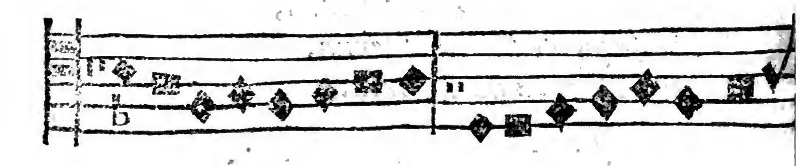
Y por si el Letor entiende de musica, y quisiere saber como se canta, se pondrà la sol-fa, que es como se sigue.



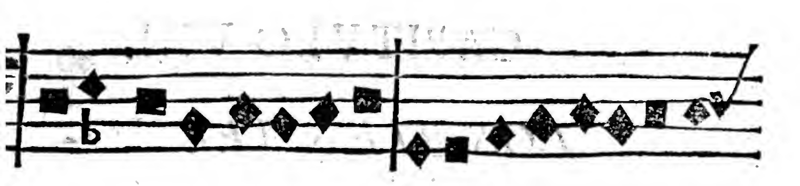
Virgen muy esclarecida, la Montaña que os encierra



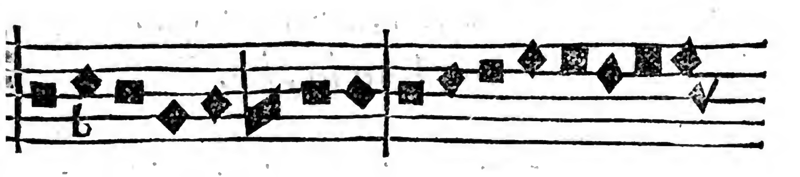
no se puede llamar Sierra, sino huerta muy florida:
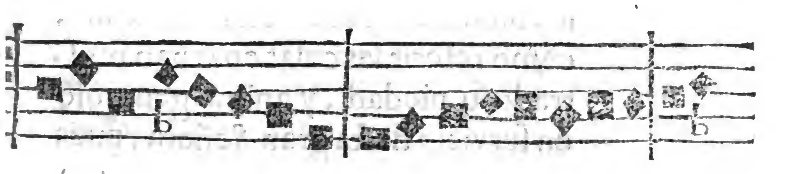


La huerta que mas esmalta, es monte sino estais vos



ɔorque del jardin de Dios, ſois vos la planta mas alta.



Y con planta tan crecida, aunque es aſpera la tierra,



o ſe puede llamar Sierra, ſino huerta muy florida. Virgen.

CA-

CAPITVLO VIII.

LOS BIENHECHO- res, y devotos particula- res de eſte Santuario, y las limoſnas que han hecho.

ASunto era grande, y prolijo tratado el querer por menor reduzir a eſcrito, aſsi los nombres de los bienhechores de eſta Sãta Caſa, como referir las coſas en q̃ han moſtrado ſu piedad, y animo generoſo en ſervicio deſta gran Señora, pues han ſido inumerables los q̃ cõ larga mano han dexado limoſnas conſiderables para el ſervicio de los pobres, y culto a eſta milagroſa Imagẽ, pero por cũplir en algo a lo que en eſte

Ca-

Capitulo ſe ofreze, y no ſer razon omitirlos todos, ſe harà mencion de de algunos, para q̃ ſirva a los demas de exẽplo, que oyendo ſus limoſnas, ſe aliẽtẽ a hazer algunas, pues fuera de ceder tanto en beneficio ſuyo, no es menos en ſervicio de la que nos diò al Dador de todo.

Bienhechor particular fue deſte Santuario el Sumo Pontifice Clemente VII. el qual diò vna caſulla de tela blanca de plata, y las cenefas de texidos de oro, en q̃ eſtàn las armas de los Medicis, y vnas letras texidas con la miſma tela, vnas de hilo de oro, y otras de ſeda negra, que dizen las primeras: *Clemens Septimus Pontifex maximus.* Y las ſegundas: *Candor illeſſus.*

El Rey D. Fernando el Catolico, ofreciò a eſta Imagen, viſitãdola en eſta ſu Caſa, quando paſsò disfraçado a Caſtilla a caſarſe con la Reyna Doña Iſabel vn terno blanco de tela

de

de plata con preciosissimas cenefas, en todo èl con las armas de Castilla, y Aragon bordadas, y otro terno bordado cõ cenefas bordadas, y vn vaso de plata dorado de quatro libras de peso, que embiò quãdo se ganò Granada, año 1492. labrado de granadas, y romanos con todo primor, el qual fue de Muley Boabdelì, Rey Moro de aquella Ciudad, y vn coraçon de plata con las armas Reales, que ofreciò a la Virgen.

El Ilustrissimo señor Don Geronimo de Lanuza, Obispo de Barbastro, embiò vn Pectoral de esmeraldas, y oro, y a las espaldas gravadas las insignias de la Passion.

El Ilustrissimo señor Don Iuan de Palafox, Obispo de Osma, dexò vn caliz visitando este Santuario.

El Ilustrissimo señor Don Diego Antonio Francès de Vrrutigoyti, Obispo de Barbastro, y Don Miguel Antonio Frãcès de Vrrutigoyti,

ti, Arcediano de la Santa Iglesia Metropolitana de Çaragoça su hermano hizieron a expensas suyas el retablo en q̃ oy està colocada nuestra Señora, que es de maçonerìa, dorado, y de escultura moderna.

El Excelentissimo señor Duque de Medina-Celi diò vn mãto de terciopelo carmesi bordado de oro, y aforrado en brocado: (fue cõ el quē se bautizò) embiò otro despues de tela de color de perla cõ guarnicion de plata aforrado en tafetan azul.

La Excelentissima Señora Duquesa de Alcalà, hija del Excelẽtissimo señor Duque de Medìna-Celi, diò vn mãtico riquissimo, digno de su grandeza, y gran devocion.

El Excelentissimo señor Conde de Aranda diò la lampara mayor de plata, que alumbra a la Santa Imagen, y la ha dotado, para que arda siempre.

El señor Iusticia de Aragon Don Mi-

Miguel Marta, y Doña Mariana Marta su hija, dieron otra lampara de plata, y la han dotado perpetuamente.

El Marques de Barboles edificò vn quarto para los huespedes, y armò en èl diez y nueve camas, que oy se conservan.

Don Iuan Pujadas, Almirante, y Teniente de General de la Flota de Nueva España, vezino de la Ciudad de Calatayud, edificò otro quarto, en que puso seis camas con su maderacion.

El Reverendissimo Padre Maestro Fr. Geronimo Marta, de la Orden de San Agustin, Provincial que fue de su Provincia, Calificador del Santo Oficio, y Predicador de su Magestad, hermano del dicho señor Iusticia de Aragon Dõ Miguel Marta; edificò otro quarto para huespedes, con tal traza, que dentro de èl pueden estar divididos los

hom-

hombres de las mugeres, sin que embarazen vnos a otros, y se puedan cerrar por la decencia, y seguridad, en que ha puesto quinze camas con todo adorno, y ropa bastante; y fuera de estas piezas ay otras para verano con sus camas, puestas por el mismo Padre, en que se ha conocido fuera de su piedad, y largueza en servicio de nuestra Señora ser descendiente de Villarroya, Lugar tan de la proteccion de esta gran Señora de la SIERRA.

El Licenciado Iuan Osson de Garay, natural de Villarroya, y Canonigo de Mechoacan en la Nueva España, embiò de limosna a esta Santa Casa mas de quatro mil pesos, en cuya remissi0n (movidos de su gran devocion a este Santuario) han obrado mucho, el Excelentissimo señor Marquès de Ladrada, y Conde de Baños, Virrey de Mexico, y parte de este Legado llegò a

manos del Mayordomo de esta Casa, por la de Don Bernardino de Leyba, Almirante de la Armada de la Flota; y en la sacristia de esta Iglesia ay vna pintura de cuerpo entero de dicho Canonigo, como bienhechor particular de esta Casa.

Don Pedro Marsilla, Cavallero de la Orden de San Iuan, y Comendador de Villalengua, edificò otro quarto, y puso en èl seis camas con su ropa.

Don Diego Muñoz, vezino de Saviñan diò otra lampara de plata, y la dotò.

Doña Isabel Catalan, muger de Don Juan de Ciria, Cavallero de la Orden de Calatrava, y vezino de Ateca, diò vna casulla muy rica de brocado de oro de tres altos.

Don Miguel de Ciria, Cavallero del Habito de San Iuan, vezino de Ateca, fabricò otro quarto, en que de-

dexò quatro camas con ſu maderacion, y ropa.

Mateo Abarca, Familiar del Santo Oficio, y Ciudadano de Calatayud, preſentò a nueſtra Señora dos Angeles de talla dorados, de mayor eſtatura de vn hombre, con ſus candeleros, que oy ſirven en la Capilla de nueſtra Señora.

Vna muger vezina de Oſeja, llamada Catalina, hizo vn quarto, en que puſo nueve camas, y oy ſe llama el quarto de la Tia Catalina.

Vna devota muger embiò deſde Indias otra lampara de plata, que oy eſtà con las demas en la Capilla de nueſtra Señora.



CAPITVLO IX.

LAS PROCESSIONES, y Romerias que se hazen a este Santuario cada Año.

MVy continuas son las Processiones, que suben a esta Santa CASA de los Lugares comarcanos, y algunos bien distantes de mas de tres, y quatro leguas, en cumplimiento de sus promesas, y votos, ò por peticiones de agua, ò otras necessidades, y como son inopinadas, y en tiempos no fijos, no se puede saber, para poder escrivirlas; solo que son muy continuas en los mas meses del año; y aunque en lo anti-

guo eran ſabidas las ſubidas que de algunos Lugares hazian a eſte Santuario , como ſon de los Lugares de la Armunia, Ateca, Arandiga, Illueca, y Calcena, oy no ſuelen ir ſino es conforme la neceſsidad.

Son ciertas , y ſeguras las Proceſsiones de otros Lugares en dias ſeñalados , yà por voto , yà por devocion.

1 Villarroya ſube todos los años a 25. de Abril , dia de San Marcos Evangeliſta , y el ſegundo dia de la Paſqua del Eſpiritu Santo , fuera de algunas traſordinarias , quando ay alguna neceſsidad.

2 Añon và cada año el ſegundo dia del Eſpiritu Santo.

3 Cerbera el dia de San Felipe, y Santiago a primero de Mayo.

4 Oſeja el Lunes proximo ſiguiente al de la Santiſsima Trinidad.

5 Xarque a nueve de Mayo, si bien suelen dilatarlo para otro dia, si ay algun estorvo.

6 Gotor sube a doze de Mayo, sino es que aya algun inconveniente, que tambien suelen diferir.

7 Aranda sube siempre el dia de San Atanasio a dos de Mayo.

8 Pumer el dia de la Aparicion del Arcangel San Miguel a ocho de Mayo.

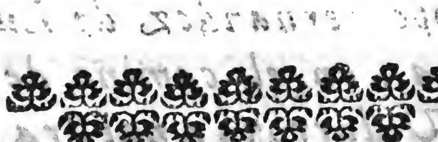
9 Malanquilla sube tambien a primero de Iunio.

10 Clares el dia de San Gregorio Nazianceno a nueve de Mayo.

De estos Lugares se tiene memoria suben de continuo todos los años en los dias referidos. De otras particulares Procesiones de Rogativas, se pudiera hazer vn Catalogo grande, que se omite por la prolixidad, siendo cierto, que la de-

vocion q̃ por toda la Comunidad ſe
tiene a eſta Santa IMAGEN, re-
cuerda en el tiempo de las neceſsi-
dades, quan devida es eſta ſupli-
ca, y no reparan, por conſeguir ſus
eſperanças las deſcomodidades del
camino, ni infortunios del tiem-
po, por hallarſe ſiempre aſsiſtidos,
y conſolados en ſus aflicciones,
repreſentando ſus neceſsi-
dades a eſta milagroſa
IMAGEN.

***



CAPITVLO X.

DEL INSIGNE milagro, que nuestro Señor obrò por intercession del Glorioso San Miguel Arcangel, yendo a visitar este Santuario el Arçobispo de Zaragoça Don Lope Fernandez de Luna, en el camino de Villarroya a nuestra Señora de la Sierra.

NO es fuera del caso tratar en este breve epilogo de las grãdezas de Maria Santissima en su Ima-

Imagen de la SIERRA, del ſingular beneficio, que vn devoto del glorioſo San Miguel recibiò en el camino de Villarroya, a eſte Santuario; y muy ſeguro era, que a viſta de tan gran Señora, eſte Principe de los Exercitos de Dios avia de librar de infortunios, y deſgracias à los Fieles que ſe valen de la proteccion de ſu Reyna, y ſe aliſtan debajo de la vandera de tan gran Capitan; y aſsi ſerà bien, para devocion de ambos referir el caſo tan milagroſo, que cuentā algunos Hiſtoriadores aver ſucedido en eſte camino de Villarroya a nueſtra Señora en el pueſto que oy ſeñala, vna Cruz de madera a media legua de camino, que es en eſta forma.

Quando ſe continuavan las guerras entre el Rey Don Pedro el Quarto de Aragon, y el Primero en el nombre de Caſtilla, y para defenſa de Aragon fue nombrado

Ca-

Capitan de las fronteras el Arço-
bispo de Çaragoça Don Lope Fer-
nandez de Luna, el qual dividiò
sus tropas, y fortificò a Calatayud,
y a los Lugares confinantes con
Castilla, para que assi los enemi-
gos hallassen en su oposito bastan-
tes armas. En esta ocasion, que fue
por los años de 1366. fue a visitar
la Imagen milagrosa de la SIER-
RA el dicho Arçobispo, y cami-
nando a Villarroya; despachò sus
criados adelante, y quedòse solo
con vn Capellan, iba rezando el
devotissimo Prelado, quando a des-
hora, antes de llegar à vn pinar,
oyò vna voz triste, que lastimosa-
mente se quejava, y creyendo, que
era ilusion del oìdo, no puso cuy-
dado en averiguar, que voz fuesse
la que se quejava, repitiò la voz
sus lastimas, y preguntandole a su
Capellan, si avia oìdo algunas que-
jas, le respondiò, que vna voz la-
men-

mentable era la que avia percibido; assegurò se el Arçobispo, y le dixo, que le siguiesse, y atando los cavallos a vnos troncos, que les ofreciò el bosque, caminaron en busca de la voz, y llegando al lugar que les avia conducido la queja, vieron, no sin grande admiracion, y asombro vna cabeça dividida de vn cadaver, que distava algunos passos de ella, la qual dava saltos; pero mas los admirò, quando en voz alta hablò de esta suerte: *Arçobispo Don Lope confession, confession.* Y acercandose el vigilãtissimo Prelado a la cabeça, atendiò a su confession, y despues de aver referido sus culpas, y absueltole de ellas, dixo: *Que la causa de averle favorecido el Cielo con el Confessor que pedia, avia sido por la devocion, que viviendo tuvo al Arcangel San Miguel, al qual se avia encomendado fervorosamente, quan*

do vna quadrilla de enemigos suyos le avian herido de la suerte que le hallavan, conservandole milagrosamente en la cabeça su vida, y que el Santo Angel le ofreciò su assistencia hasta que se confessasse; y dicho esto faltò el aliento vital de la parte que animava. Suspenso el Arçobispo de acontecimiento tan estraño, mandò llevar el cadaver para darle Eclesiastica sepultura; y en memoria de esta maravilla edificò despues la Capilla de San Miguel de la Seo de Çaragoça, en la qual dexò onze Racioneros.

Noticias de la Cofadria de S. Martin, y S. Miguel. Devocion, y Patrocinio de San Miguel, cap. 24.

Hazen mencion de este raro sucesso varios Autores, en particular el Doctor Iuan Francisco Andres en la Historia de Anales del Reyno de Aragon, y el Padre Eusebio Nieremberg de la Compañia de IESVS. Hemos passado por alli, y admirado, que en memoria de tan portentoso milagro, no se aya hecho

al-

alguna Iglesia, ò Hermita a devocion de San Miguel, y que solo aya vna Cruz de madera, que es la que de ordinario ponen en los caminos a donde ha sucedido alguna desgracia de matar algun hombre; razon serà, que el que por alli passare, se acuerde de este beneficio, y le obligue a hazerse muy devoto de este glorioso Arcangel, pues tan copiosamente honra, y ampara à sus devotos, como lo experimentò este dichoso hombre, y es sin duda lo conoceràn todos los que se ampararen de su patrocinio, y para darles motivo, a que sea desde luego pondremos al fin de este Capitulo vna oracion al mismo Arcangel, para que diziendola puedan esperar su ayuda, y concedemos à qualquiera de nuestros subditos, que la dixere, quarenta dias de Indulgencia, y para que tengan mas devocion con ella, se advierte, que Alcuyno, que en los tiem-

tiẽpos antiguos fue Doctor de gran nombre en Teolegia, y muy devoto de San Miguel, escriviò, que por particular revelaciõ manifestò nuestro Señor, que era muy agradable al Santo Arcangel la siguiente Comemoracion, de que haze mencion Fr. Francisco Ximenez *lib. 3. de natura Angelica, cap. 46.* Y el Padre Eusebio Nieremberg *Devocion, y patrocinio de S. Miguel, cap.* 28. que està en latin, y traducida en Castellano es como se sigue.

ANTIPHONA.

PRINCIPE, y Gloriosissimo San Miguel, Capitan, y caudillo de los Exercitos Celestiales, recibidor de las Almas, debelador de los malignos espiritus, Ciudadano del Señor, y Governador despues de Iesu Christo de la Iglesia de Dios, y de grande excelencia, y virtud, libra a

todos los que te llamamos de toda adversidad, y haznos aprovechar en el servicio de Dios, por tu precioso oficio, y dignissima intercession.

℣. Ruega por nosotros Beatissimo San Miguel, Principe de la Iglesia de Christo.

℟. Para que seamos dignos de las promesas de Dios.

ORACION.

TODO poderoso, y sempiterno Dios, que por tu grande clemencia, para la salud humana deputaste al glorioso S. Miguel Arcangel maravillosamente por Principe de tu Iglesia: Concedenos, que por su ayuda saludable merezcamos aqui ser defendidos de todos los enemigos, y en la hora de nuestra muerte libres, y salvos seamos presentados a tu divina, y soberana Magestad. Por Iesu Christo nuestro Señor. Amen.

CA-

CAPITVLO XI.

DE LOS MILAGROS que ha obrado nuestro Señor por medio de la intercession de su Bendita Madre en esta su Imagen de la SIERRA, y otros casos sucedidos en su Santa CASA, dignos de saberse.

GRan daño ha causado la falta de papeles, con el saco que sucediò a los Archivos de Villarroya en el tiempo de su perdida, y no menos el descuydo en adelante, en

no

no anotar los Milagros, que eſta Santa IMAGEN obrava, para que viſtos, comprobados, y calificados por el Ordinario, ſe mandaſſen ſacar a luz, y fueſſen cauſa de mayor devocion a eſta gran Señora; ſiendo cierto ſon muy pocos los de que oy conſta por eſcrito a los que ha obrado ſu gran miſericordia con ſus devotos; y aun eſtos fuerã menos, a no averſe movido (por el beneficio recebido de averle reſucitado vna hija eſta Santa IMAGEN, como ſe dirà arriba) Eſteban de Paſſamonte, natural de Ibdes, perſona principal, y Procurador General que fue de la Comunidad de Calatayud, a juntar los que hallò en ſu tiempo; y que reconocidos por el Iluſtriſsimo ſeñor Don Guillen Ramon de Moncada, Obiſpo de nueſtra Santa Igleſia los mandaſſe aprobar, y dar a la eſtampa, como eſcriven ſe hizo por el año de 1518. y que quedò vn li-

Melendo, libro de la Serrana Celeſtial, cãt. 18. fo. 275.

bro de mano del susodicho en poder del Retor de la Casa. Pero los que huviere, y se hallaren, reduciremos a este Capitulo, advirtiendo, no ser nuestro animo calificarlos, por pedir esto mayor conocimiento; sino referirlos como los hallamos, ademas, que creemos, por lo que se ha dicho, que todos los que se hallan impressos, y refieren algunos Escritores, lo estàn, porque de otra suerte no se les huviera permitido sacar a luz, y si lo huvieran hecho; se recogieran, por ser contra lo dispuesto, y mandado por el Santo Concilio Tridentino, de que los Prelados cuydan mucho. Pondranse mas algunos casos sucedidos en esta Santa Casa, bien particulares, que aunque no estàn calificados hasta aora por milagros, son dignos de reparo, y mueven a particular devocion, pues nos devemos persuadir, ser obra-

dos

dos mas con particular providencia de lo Alto, que naturalmente, y acaso.

MILAGRO I.

SACA LA VIRGEN à vn Hidalgo Castellano de vna carcel y dura prision.

EN tiempo del Rey Don Iuan el Segundo prendieron en la Villa de Ciria, raya de Castilla, a Bernardo de Paredes, hombre afamado por su valor, y fuerças, y estãdo muy apretado, y para executar en èl pena de muerte, por algunos insultos que se le acomulavan (si bien de todos ellos estava inocente) viendose en

Vincencio Blasco de Lanuza, Hist. Eccl. lib. 3. cap. 8. tom. 1. Iuan Melendo, lib. de la Serra Celestial, cant. 3.

en este aprieto afligido, se encomendò muy de veras a nuestra Señora de la SIERRA, derramãdo muchas lagrimas, y estãdo en esta suplica se durmiò estãdo cargado de cadenas, grillos, y esposas, y en escura, y tenebrosa carcel, y a poco rato despertò, y se hallò en el Santuario de la Virgen, y delante su Altar con todas sus prisiones, para mayor evidencia del milagro; y para memoria quedaron alli las cadenas, y grillos.

MILAGRO II.

LIBRA LA VIRgen de peligro de muerte à vn Judio de nacion.

VN vèzino de la Villa de Illueca, Condado de Morata, del Ar-

Arçobispado de Çaragoça, Iudio de nació, aviẽdo salido de la ceguedad y error de la muerta ley de Moyses, y dadole nuestro Señor luz para conocer la de gracia cõ sus auxilios, se convirtiò a la Fè Catolica, y bautizò llamandose Iayme; tomò para conservacion, y aumento del nuevo estado, el constituirse por esclavo de nuestra Señora de la SIERRA, sirviendola lo que tuviesse de vida; y aviendolo executado, estuvo sirviendo al Hospital, y Casa de nuestra Señora, y embiandole vn dia de invierno al Lugar de Xarque a pedir hilarza, aviendo juntado la que se avia hecho de limosna, cargò con ella, y llegando al pie de la cuesta, cayo tanta nieve, q̃ le atemorizò, pero animandose, prosiguiò el camino, sin atender la gran dificultad de poder subir sin ver el camino, y estar cerrado el tiempo, nevando de continuo, y a poco rato, en lo fra- Melendo, cant. 4. Lanuza, lib. 4. cap. 8.

goſo de la Sierra , ſe levantò vna bentiſca,que no le dexava caminar, y obligò a que ſe detuvieſſe,y acogieſſe debajo de vn roble triſte , y deſconſolado , por no poder ir adelante , ni bolver atràs , por eſtar por la mucha nieve cerrado todo el camino , y conſiderandoſe proximo a la muerte, por el frio, y falta de alimento, afligido empeçò a llorar ſus culpas , y pedir humildemente a ſu Señora la Virgen de la SIERRA le dieſſe lugar a q̃ confeſſaſſe, y oyendo la amantiſsima Señora ſus fervoroſos ruegos,le conſervò entre tanta nieve,ſin comida,ni ſuſtento alguno cinco dias naturales; deſpues de los quales recibiò tanto aliento,que cargando la limoſna de la hilarça ſobre ſi,partiò para la Caſa,y entrando en la Igleſia,ſe arrodillò,dando gracias a la Virgen, por el favor que le avia hecho, y luego le diò vn accidente, de que conociò ſe le acortava la vida,

da, y pidiò confeſsion ; y deſpues de averſe confeſſado, recibiò el Viatico, y luego diò el alma a ſu Criador, que recibiria con todo agrado, como de eſclavo, y ſiervo amantiſsimo de ſu Madre, dexando ciertas ſeñales de ſu ſalvacion.

MILAGRO III.

LIBRA LA VIRgen à vnos vezinos de Caſcante del peligro de vna caſa que les cayo encima.

XImeno Garcìa, vezino de la Ciudad de Caſcante del Reino de Navarra, y Obiſpado de Taraçona, yendo a ver con ſu muger *Melendo, cant. 5. Lanuza, lib. 3. cap. 8.*

vna caſa para reparalla, y vivir en ella, eſtandola mirando, vieron, que ſe deſencajava el techo, y venia abajo vna viga, y creyendo que ſeria la que les mataſſe, fue la que ſirviò de inſtrumento para defenderles; porque dando de punta en tierra, hizo hueco, y cogiò ambos dentro; y viẽdo que no ſe avian hecho daño, empeçaron debajo de la tierra a pedir auxilio a la Virgẽ de la Sierra, juzgãdo quedariã ſepultados vivos, por la mucha tierra, madera, y tejas, que cayeron encima; la gente que viò el ſuceſſo, les juzgava por muertos; y aunque ſin eſperança de que les podia favorecer la diligencia, empeçaron a ſacar tierra con açadones, llorando todos la muerte de los triſtes marido, y muger; y deſpues de aver apartado gran cantidad de tierra, oyeron vozes adentro, de que ſe admiraron; y proſiguiendo la diligencia, los vinieron a

def-

descubrir, y hallaron libres sin lesion alguna; y sabiendo como se avian encomendado a nuestra Señora de la SIERRA en aquel lance, conocieron su gran misericordia, y todos la dieron gracias por tan gran milagro; y los dichos Ximeno Garcìa, y su muger, acompañados de otra mucha gente de la dicha Ciudad, fueron a dar las gracias a nuestra Señora, y visitar su Santa Casa.

MILAGRO IV.

LIBRA LA VIRgen à vno de la horca, por estar inocente.

POr indicios de vna muerte, hecha en vn cãpo del lugar de Malan-

Melendo, cant. 6.
Lanuza, lib. 3. cap. 8.

lanquilla, prēdiò Iuā de Torres, Alcalde de la Peña de Alcazar, a vn hombre llamado Martin, y estando preso le condenò a tormento, por sospechas, que avia contra èl; y aviendolo sufrido, sobrevinieron dos testigos, que depusieron ser el dicho Martin reo de dicha muerte, con que le condenaron a ella; y llevando a executar la sentencia, viendose el reo cerca del lugar del suplicio, y que estava inocente del caso, se encomendò muy de veras a la Virgen de la SIERRA (cuya Casa se descubria desde vn collado, donde avia de ser ajusticiado) y echādole el verdugo el cordel al cuello, y arrojandole de la horca, se rompiò el cordel, y atribuyendolo a descuydo del verdugo, ò estar el cordel roto, ò podrido, bolviòsele a poner otro mas grueso, y seguro; y bolviendole a echar de la horca, aun no le huvo arrojado, quando el cordel se

rom-

rompiò, y ſin reparar, que aquello no podia ſer naturalmente, ſino por milagro, ſe le bolviò a poner otro cordel, y aſſegurarle, haziendo todo lo que ſe pudo para que ſe conſiguieſſe el quitarle la vida, y bolviendolè a echar de la horca, no huvo caìdo quando ſe bolviò a romper el cordel: y viendo toda la gente el milagro, empeçò a dar vozes, diziendo, que la VIRGEN lo avia librado, y que eſtava inocente; y el Iuez lo conociò aſsi dandole libertad: y el dicho reo viendo el favor que avia recebido de nueſtra Señora, ſe ofreciò deſde luego a ſu ſervicio, y inmediatamente ſubiò a la Santa CASA, y ſirviò en ella en todo lo neceſſario por todo el tiempo que Dios le diò de vida.



MI-

MILAGRO V.

RESVCITA LA Virgen à vna Donzella de la Ciudad de Soria.

Melendo, cant. 7.
Lanuza, lib. 3. cap. 8.

EN la Ciudad de Soria, Obispado de Osma, y Reyno de Castilla, vivia Luis Sanchez, a quien Dios avia dado vna hija muy hermosa llamada Leonor; la qual despues de aver padecido grave enfermedad de calenturas muriò, y con el sentimiento grande de su falta, se recogiò su Madre a vn Oratorio a hazer oracion, y pedir a la Virgen de la SIERRA, favor en aquel lance tan amargo para ella, pidiendola resucitasse, y diesse vida a su hija, pues era poderosa para conseguir

guir de ſu hijo eſte, y otros beneficios, que ſi lo hazia le prometia llevar tanta cera a ſu Santa Caſa, como peſaſſe el cuerpo de la difunta; y eſtando congojoſa en eſta ſuplica, llegò vna criada con gran regocijo, y le dixo, como ſu hija eſtava viva, que dexaſſe el llanto, y fueſſe a verla, dandole albricias de la buena nueva, ella las ofreciò, y fue exalada a ver a ſu hija, y hallandola viva, y buena, la diò muchos abraços, y con muchas lagrimas, diò gracias a la MADRE DE DIOS DE LA SIERRA, por la merced recibida; y luego hizieron vn cuerpo de cera de la medida, y peſo de la dicha Donzella, y le llevaron juntamente con ſu hija a la Caſa de nueſtra Señora de la SIERRA, y luego que llegaron al humbral de ella, Padre, Madre, y Hija hincaron las rodillas en hacimiento de gracias, y de aquella ſuerte fueron haſta el Altar, y paſ-

passaron en oracion toda la noche; y el dia siguiente oida vna Missa, ofrecieron el dicho cuerpo de cera, y descansaron por dos dias en la Santa Casa; y como agradecidos a tan gran Misericordia, la publicaron en todas las partes que se ofrecia, siendo todos muy devotos de esta Santa Casa.

MILAGRO VI.

SANA NUESTRA Señora à dos Donzellas, vna de Villarroya, y otra de Oseja.

Melendo, cant. 8. Lanuza, lib. 3. cap. 8.

EN vn mismo tiempo, año, mes, y dia, en los Lugares de Villarroya, y Oseja, cayeron enfermas dos

dos Donzellas, y gravandose la enfermedad a ambas; cada vna desde su lugar, como devotas de nuestra Señora de la SIERRA, la pidieron con grandes ansias la salud corporal, ofreciendo servirla en pago del favor en su Casa vn año, y oyendo nuestro Señor, sus peticiones, por medio de su Madre Santissima en su milagrosa Imagen de la SIERRA, las diò entera salud, y ambas a dos (cosa admirable) sin saber vna de otra, subieron en vn dia a dar gracias a esta Señora a su Casa de la SIERRA, y ambas sirvieron el año prometido, por ser la causa vna, y aun no diferenciadas las circunstancias; y por el beneficio recebido ambas a dos Donzellas se estrecharon en amistad, mostrando en la puntualidad de su servicio el reconocimiento a la merced recibida, y era tan estrecha, que no se sabian apartar vna de otra; y sucediò,

que

que estando vn dia de gran nublado, ambas a dos limpiando la vaxilla de la Casa, y aumentandose la tempestad, con grandes truenos, y relampagos, medrosas las dos Donzellas, empeçaron a rezar, y encomendarse a nuestro Señor, y a su Madre Santissima, y abraçandose los dos, cayò vn rayo, y las matò, y con el ruido grande acudiò Antonio Hernandez Santero, para reconocer el daño que avia hecho el rayo, y baxando a donde estavan las dos Donzellas, las hallò muertas, y abraçadas; dibulgòse el sucesso, y llegò gran concurso de gente a verlo, y todos lloravan la desgracia, si bien se consolavan con el argumento que hazian de la hermandad, y vnion con que las avia hallado, y el Santero hizo poner los cuerpos junto el Altar, con Fè viva, que nuestra Señora las avia de resucitar; no le saliò en vano su espe-

ran-

rança, porque al lloro vniversal de todos los presentes, y rogativas a nuestra Señora, se siguiò el alcançar vida dichas dos Donzellas, como si recordaran de vn sueño, con los rostros, y semblantes risueños, mirando à todas partes, las quales dieron gracias a MARIA SANTISSIMA, y pidieron a los presentes las ayudassen a darlas; y prosiguieron el año entero de su servicio, y acabado bolvieron a sus pueblos con gran gozo, y reconocimiento de la piedad de esta gran Señora.

*



F MI-

MILAGRO VII.

RESVCITA NVESTRA Señora vn hijo de Geronimo Morales de la Ciudad de Soria.

Melendo, cant. 9.
Lanuza, lib. 3. cap. 8.

ENfermò gravemente de calenturas vn hijo de Geronimo Morales, vezino de la Ciudad de Soria, y con gran desconsuelo de sus Padres, le quitò el accidente la vida, y desconsolados con la falta de prenda tan querida, y trayendo a la memoria el beneficio que avia recebido Luis Sanchez, vezino de la misma Ciudad, à quien por intercession de nuestra Señora de la SIERRA, nuestro Señor avia resu-

su-

ſucitado vna hija; con gran devo-
cion, Padre, y Madre del dicho ni-
ño hizieron voto de ir a viſitar la
Santa Imagen de la SIERRA, y
peſar el niño de cera, y eſtando en
ſu peticion con muchas lagrimas, ſu
Madre oyò que dezian: milagro,
milagro; y atendiendo à los que lo
dezian, ſupo como ſu hijo eſtava
con vida; y en hacimiento de gra-
cias, trataron luego de hazer ſu jor-
nada, y romeria, acompañados de
algunos deudos, y conocidos; y avien-
dola executado, preſentaron el ni-
ño à la Imagen milagroſa de la
SIERRA, y dieron la cantidad de
cera que peſava, alabando a nueſtro
Señor por ſus infinitas miſericor-
dias, y a ſu Santiſsima MADRE,
por la piedad con todos los
que ſe valen de ſu
amparo.

*

MILAGRO VIII.

SANA NVESTRA Señora à vn Sacerdote de Çaragoça, paralitico.

Melendo, cant. 10. Lanuza. libr. 3. cap. 9.

MOssen Alfajarin, Presbytero, vezino de Çaragoça, padecia vna grave enfermedad de perlesia, y vivia desconsoladissimo, si bien atento al bien de su alma, y a la principal cura de su enfermedad, pues procurava conseguirla por medio de MARIA Santissima, y aunque impedido se hazia llevar a las Capillas de nuestra Señora del PILAR, y del PORTILLO, pidiendo a nuestra Señora remedio en su trabajo; y viendo que no le con-

ſeguia, ſe hizo llevar a nueſtra Se-
ñora de la SIERRA, donde llegò
tan trabajado, que penſò perder la
vida, y paſsò toda vna noche en ora-
cion, aſſentado en vn colchon, por
aver hecho voto de cumplirlo aſsi; y
yà que amanecìa, ſe puſo a rezar
Maytines de nueſtra Señora con to-
da devocion, y contricion; y acaban-
do de rezar inclinò en la rodilla la
cabeça, y ſe durmiò, y a coſa de vn
quarto de hora deſpertò, y ſe hallò
ſano; y con grandes lagrimas, y ſuſpi-
ros, diò gracias a nueſtra Señora por
el beneficio recibido, y pidiò a los
que ſe hallaron alli le ayudaſſen a
darlas, y cõ gran devocion ſe prepa-
rò para dezir Miſſa, y la dixo (avien-
do mucho tiempo, que por la enfer-
medad no la avia podido dezir) y
deſpues diò las gracias con gran fer
vor; y no ſe contentò como agrade-
cido con eſto, ſino q̃ ſe detuvo en la
Caſa muchos dias, ocupandoſe en el

seruicio de N. S. y bolviẽdo a su casa, no solo publicò las grandezas de esta Señora de la SIERRA, sino que le embiò para el seruicio del Altar dos vinageras de plata; y para que constasse siempre ser deudor a tan gran marauilla, hizo voto de rezar cada dia el Oficio de nuestra Señora, aumentando su deuocion en todo lo que podia.

MILAGRO IX.

SANA LA VIRGEN à vna moza muda, vezina de Çaragoça.

Melendo, cant. 11. Lanuza, libr. 3. cap. 9.

TEnian vnos vezinos de Çaragoça, marido, y muger vna hija muda, hasta de edad de veinte

años,

años, y desconsolados de su trabajo, y impedimento, no aviendo aprovechado remedios humanos, para quitarsele, se valieron de los divinos, y el primero fue del favor de nuestra Señora del PILAR, llevando a la Donzella a su Santa Capilla, y a otras de nuestra Señora del MILAGRO, y de GRACIA; y viendo, que no la conseguian, determinaron hazer romeria a nuestra Señora de la SIERRA a ofrecerla su hija, para que la diesse salud, y fueron con efecto, y estuvieron en su Santa Casa vna novena, y al septimo dia, que fue Sabado (dedicado a la MADRE de DIOS) a hora de medio dia, yendo a comer, hecharon menos a la dicha su hija, y embiando vna moza, para que la buscasse, la hallò en la Iglesia, que estava hablando con nuestra Señora, suspirando, y dandole gracias por la merced que

le avia hecho, de que pasmada la dicha moza por verla hablar, y razonar, aviendo recebido de nuestra Señera, no solo el habla, sino la inteligencia en lo que hablava; llamò a sus Padres, y a los demas de casa, y con gran prisa fueron todos llorando de gozo, y hallaron ser verdad lo que la moza dixo, y hincados de rodillas delante nuestra Señora la dieron gracias, por el beneficio recibido, acabaron su novena, y bolvieron a su casa, y la Donzella muda prometiò castidad a nuestra Señora, y viviò en estado de Donzella, reconocida, por aver recibido el habla, para poder alabar al Señor, y a nuestra Señora de la SIERRA.

(*)



MI-

MILAGRO X.

RESVCITA LA Virgen de la SIERRA à vn hijo del Lugar de Xarque.

ANtonio Marco, natural del Lugar de Xarque, con ſu muger, y vn hijo ſuyo, fueron a dar gracias a nueſtra Señora de la SIERRA, porque librò al dicho infante de vna grave enfermedad; luego que llegaron los ſuſodichos con vna criada, dieron gracias a nueſtra Señora; y bolviendo al quarto donde los apoſentaron, oyeron tocar a Miſſa, y dexando el niño en vna cama, baxaron a oirla, y deſpues de ella avi-

Melendo, cant. 12. Lanuza, libr. 3. cap. 8.

aviſandoles que eſtava la comida aparejada, que fueſſen a comer, aviendolo hecho, fue la criada a ver ſi toda via la criatura dormia, y llegando a la cama donde eſtava el niño, hallò dos hombres echados en ella, y alterada les preguntò, a donde eſtava la criatura que alli avia dexado? Y ellos reſpondieron: Que no la avian viſto, y azorados ſe levantaron, y empeçaron a reconocer la cama, y hallaron al niño embuelto en vna ſabana, y ahogado, la moza empeçò a dar gritos, diziendo; que los hombres lo avian ahogado, y fue a dezirlo a ſu Padre, el qual dexò de dezirlo a la Madre, por no quebrantarla, y fue a ver al niño, y hallando ſer cierto, con toda templança, y blandura ſe lo dixo a ſu muger; y que como la VIRGEN lo avia ſanado de la enfermedad, que avia tenido, aora le avia querido llevar para

ra

ra ſi, en que a èl, y a ella avia hecho mayor beneficio; porque era razon darle mayores gracias. La Madre afligida, y el Padre deſconſolado, y los hombres triſtes fueron a ponerſe en oracion, y poſtrados delante nueſtra Señora, la pidieron afectuoſamente, reſtituyeſſe la vida al infante, y poniendo el cuerpo muerto junto al Altar, rezaron vna SALVE, y diziendo: *BVELVE A NOSOTROS ESSOS TVS OjOS MISERICORDIOSOS.* Vieron al niño vivo, con que quedaron todos atonitos, y dieron infinitas gracias a MARIA Santiſsima por Madre de Miſericordia; y bolvieron alegres a ſu Lugar, con repetidos beneficios de mano de eſta gran Señora.

***

MI-

MILAGRO XI.

RESUCITA NUESTRA Señora vna Donzella en Villarroya.

Melendo, cant. 13. Lanuza, libr. 3. cap. 8.

PEdro Gonzalez Marco, vezino de Villarroya, tenia vna hija Donzella, estimada por ser sola, y su belleza, la qual llegò vn dia a vnas casas contiguas a las que vivia su Padre tan maltratadas, y a tal sazon, que apenas llegò, quando cayò vna pared de vn lienzo de ellas, y la matò, al ruido se inquietò la vezindad, y hechando menos a la dicha moza sus Padres, conocieron el trabajo que les avia sucedido; y desconsolados, y afligidos con los de-

demas del Lugar fueron, y apartando la tierra, piedra, y maderos, sacaron el cuerpo de su hija difunto, y con lagrimas, y sollozos, pidieron a nuestra Señora de la SIERRA diesse vida a su hija, y aliviasse el desconsuelo, en que se hallavan, faltandoles prenda tan amada, y tan querida, ofreciendola por seis meses a su servicio, si la dava vida, y subiria a su Santa Casa ella, y ellos a cumplir su voto, aunque era corto para tan gran favor, como el que le suplicavan; y estando haziendo estas promesas, la Donzella resucitò, assombrando a todos los que la avian visto difunta, dando todos infinitas gracias a nuestra Señora de la SIERRA por la merced que les avia hecho, y los Padres en cumplimiento de su voto llevaron a la dicha su hija a la Santa Casa de la SIERRA, y llegando delante de la VIRGEN postrados, la dieron infinitas gra-

cias,

cias; por el beneficio recebido, y agradecidos passaron en vela delante la *S*anta IMAGEN vna noche, y la hija empeçò su devocion, y voto, sirviendo los dichos seis meses con todo cuydado, alegria, y gozo, teniendo siempre en la memoria la causa de aquel corto servicio.

MILAGRO XII.

RESVCITA LA VIRGEN en su Santa Casa à vn Pastor del Lugar de Pumer.

Melendo, cant.14. Lanuza, libr.3. cap.8.

ANton Hernandez Crespo, vezino de Pumer, tenia dos hijos, Iuan, y Pedro, de oficio Pastores,

res, los quales apacentavan el ganado de nueſtra Señora por aquellos campos, y montes cerca de nueſtra Señora de la SIERRA, y ſiempre que tenian algun lugar, mientras que el ganado aſſeſtava, iban a viſitar a nueſtra Señora; ſupieron los dos, que Anton Hernandez ſu Padre avia ſubido a viſitar la Santa Caſa; y con particular regozijo ſubieron ambos a verle en ella, y jugando por el camino, llegando a la Caſa el mas mozo tirò el cayado, el qual cayò dentro vn pozo, y haziendo diligencias para ſacarle, ſe deslizò, y cayò en èl; y viendo el mayor la deſgracia, ſe entrò a toda prieſſa a rezar a nueſtra Señora, y ſe puſo en devota oracion, pidiendo libraſſe a ſu hermano de aquel trabajo; y baxando el Padre de la Caſa, ſupo del hijo mayor la deſgracia, y ſe puſo a pedir a nueſtra Señora con grandes lloros les ayudaſſe, y

li-

libraſſe a ſu hijo, pues era tan poderoſa, y todos avian venido alli a viſitarla, ſervirla, y alabarla, y hecha ſu humilde oracion, ſalieron a ver, ſi el que cayò ſe avia ahogado, y mirando a la agua, vieron bullir, y que ſubia àzia arriba el cuerpo, y entrando gente le ſacò elado, y muerto, y llevaron delante nueſtra Señora, y todos los preſentes con grandes lagrimas, y el Padre, y hermano con ſuſpiros, y ſollozos hizieron oracion, y cada vno ofrecia a nueſtra Señora diverſas coſas, porque le dieſſe vida, vnos, novenas, otros jocalias, y otras coſas; y el Padre lo ofreciò para que ſirvieſſe a aquella Santa Caſa; y en eſto viò, que dicho mozo, deſde donde eſtava hechado, bolvia el roſtro mirando a todas partes, y ignorante preguntò, que que le avia ſucedido, y diziendole el caſo, ſe moſtrò tan agradecido, como lo eſtuvieron todos los preſentes,

dan-

dando infinitas gracias por el milagro, y el mozo prometiò perseverar en las gracias, quedando a servir perpetuamente a nuestra Señora, y a su Santa Casa, y passar alli la vida que nuestra Señora le avia dado, como lo cumpliò con grande exemplo.

MILAGRO XIII.

AUMENTA LA Virgen el pan en su Santa CASA.

SErvia a nuestra Señora de la SIERRA de Santero en su Santa Casa Domingo Assensio, quando en vn Invierno fueron tantas las aguas, y tan continuas, que cayeron, que rompieron, y deshizieron los caminos, con que no podian subir los zagales; y el Santero afligido, y que ne-

Melendo, cant 15. Lanuza, libr. 3. cap. 9.

necessitava de remedio, escriviò al Receptor, el qual se valiò de algunos Lugares, como de Xarque, de Aranda, de los quales subieron gente para aderezar los caminos; y hallandose el dicho Domingo Assensio, sin pan bastante para darles, por averle faltado aun pan a los que tenia en Casa, se afligiò, y desconsolado se puso delante de nuestra Señora, pidiendola, que pues aquella gente venia a servirla, y no avia pan para darles, les proveyesse de lo necessario; y teniendo firme fè, que nuestra Señora lo avia de hazer, se partiò a mirar como andava la comida; y aviendose puesto la mesa sin pan, fue a la arca con gran confiança (aunque sabia avia dexado en ella muy poco pan, ò nada) y llegando a las arcas las viò tan llenas de pan, que no las podia cerrar, y fuera de si por el gozo de aquella gran misericordia de nuestra

Se-

Señora,ſubiò a las quadras corriendo con ſuma alegria , diziendo lo que le avia ſucedido , y ſabiendoſe el caſo, fueron todos a dar gracias a nueſtra Señora antes de ponerſe a comer;y aviendolas dado muy cumplidas bolvieron a la meſa, y en ella todo fue tratar de aquel ſingular beneficio, y piedad de la MADRE DE DIOS con los que la vàn a ſervir.

MILAGRO XIV.

RESVCITA LA Virgen à vn mozo que matò vn rayo.

VIniendo vna gran tempeſtad en vn dia de los del Verano ſobre la Santa Caſa de nueſtra Señora de la SIERRA , mandò el San-

Melendo, cant. 16. Lanuza, libr. 3. cap. 8.

Santero a vn muchacho, que reſidia en ella ſubieſſe a la Torre a tañer a nublado, y obedeciendo empeçò a tocar, y aumentandoſe el nublado, deſpidiò vn rayo, y le matò, y oyendo el eſtruendo el Santero, ſubiò a la Torre, y hallandole tendido en el ſuelo, y muerto baxò con otros de la Caſa el cuerpo, y le puſieron junto al Altar de nueſtra Señora, y el Vicario llorãdo dixo vna Salve con tales ſuſpiros, y devocion, que antes de acabarla el muchacho cobrò vida, y todos reconocidos de eſte favor dieron infinitas gracias a nueſtra Señora, y para mas gloria, y ſeñal de eſta maravilla, ſe colgaron los veſtidos del muchacho deſtrozados, y quemados en la Capilla de nueſtra Señora, donde eſtuvieron mucho tiempo, y al muchacho le quedò vna ſeñal en ſu cuerpo en todo lo reſtante de ſu vida, y la cabeça torcida, para que a èl le fueſſe

de

de recuerdo de lo que devia a esta gran Señora, y a los demas de exemplo de su gran poder, y piedad.

MILAGRO XV.

SANA A UN SEñor Obispo de Taraçona de vna grave enfermedad.

EL Illustrissimo señor Don Andres Martinez, Obispo de Taraçona, era muy devoto de esta Santa Casa, y solia venir a ella algunos dias, para dar pasto a su espiritu, y descanso a las ocupaciones Pastorales, procurando el mayor acierto en ellas, encomendandolas a esta Santa Imagen de nuestra Señora de

Melendo, cant. 17. Lanuza, libr. 3. cap. 9.

la SIERRA, sucediò el que vna de estas vezes cayesse enfermo de vnas grandes calenturas, que le pusieron en lo vltimo de la vida, desauciandole los Medicos, acudieron todos con fervorosas oraciones a pedir a nuestra Señora por su salud, confiando, que por estar en su Casa a servirle el devoto Prelado, no permitiria que entonces muriesse, y por lo que importaria su salud al bien de sus Ovejas, y govierno de la Diocesi, hallòse en la ocasion con el dicho señor Obispo vn hermano suyo, el qual viendo el peligro conocido en que se hallava, y que por lo natural no avia esperanças de conseguir salud, se postrò delante de la IMAGEN, y con muchas lagrimas le suplicò se doliesse de su hermano, y le alcançasse salud, pues por estar yà agonizando, se conoceria ser solo obra de su gran piedad, y misericordia; en este tiempo

ſe conociò mejora en el enfermo, y los Medicos afirmaron no ſer poſsible naturalmente la mudança, y termino que hazia la enfermedad con tanta brevedad, que era conocido milagro de nueſtra Señora, y deſde entonces fue mejorando por inſtantes con gran conſuelo de todos, y el hermano diò muchas gracias a nueſtra Señora por la merced que le avia hecho de oìr ſus cortas oraciones, y ſuplicas; y el dicho ſeñor Obiſpo aviendo recebido cumplida ſalud, bolviò a ſu caſa, y en agradecimiento embiò vna Corona de plata a nueſtra Señora, y proſiguiò lo reſtante de la vida con particular devocion a eſta Santa IMAGEN, governando ſus Ovejas en toda paz, y buen govierno.

(*)

MILAGRO XVI.

RESVCITA LA Virgen à vna niña del Lugar de Ibdes, y tañese en la ocasion vna campanilla en la Santa Casa.

Melendo, cant. 18. Lanuza, libr. 3. cap. 9. Doct. Iuan Franc. Andres Chronologia de las Imag. aparecid de N. S. en Aragon, fol. 35.

VIvia en el Lugar de Ibdes, Arcidianado de Calatayud, y Obispado de Taraçona, vn hombre principal, y rico, que sirviò el Oficio de Procurador General de la Comunidad, llamado Esteban de Passamonte, antes especial devoto de nuestra Señora de la SIERRA, que por cuydado, y trabajo suyo el año

año de 1518. se juntaron, y recopilaron los Milagros de que se tenia noticia avia obrado esta gran Señora desde el dia de su Aparicion, y pidiò al Illustrissimo señor Don Guillermo Ramon de Moncada, Obispo a la sazon de Taroçona, los reconociesse, y decretasse; y cometiendolo el señor Obispo a su Vicario General el Doctor Domingo Romeo, Arcipreste de aquella Santa Iglesia de Taraçona, y despues Inquisidor Apostolico del Reyno de Aragon, se hizo la informacion de todos; y aviendose probado, se decretaron, y dieron a la estampa; y la VIRGEN Santissima reconocida, y pagada de este corto servicio, que le hizo Esteban Passamonte lo mostrò a poco tiempo despues; porque sucediò, que en dicho Lugar de Ibdes vna hija de dicho Passamonte muy hermosa, y estimada de todo el Pueblo llamada Isabel de edad de siete años,

yen-

yendo a jugar con otras niñas de su tamaño, y edad, cayò de vna pared, y sin poderla remediar persona alguna, diò tal golpe en el suelo, que perdiò el habla, y juntamente la vida; traspassò la noticia del caso los coraçones de sus Padres; los quales confiados de las grandezas de MARIA Santissima por su Imagen de la SIERRA, y que en su patrocinio hallarian remedio en su grande trabajo, ambos se retiraron a hazer oracion a nuestra Señora con gran fervor, y lagrimas a vn retrete de su casa, y ofrecen, que si dà vida a su hija, irian a su Santa Casa, y sabiendo el sucesso los que estavan en la Casa de nuestra Señora, en particular vn Martin Lopez donado, y vn Iuan de Yxar su compañero acudieron a la Capilla, y de rodillas hizieron oracion, pidiendo a nuestra Señora remediasse aquel trabajo, en que se hallavan sus devotos en

Ibdes,

Ibdes, y eſtando en eſta oracion, inſtando con toda devocion, y fervor, oyeron ſonarſe vna campañilla, que ſuele tocarſe quando ſe eleva el SANTISSIMO SACRAMENTO en la Miſſa, ſin tocarla perſona alguna, y admirados del ſuceſſo, dieron cuenta de ello a los demas de la Caſa, y publicaron el milagro; y todos convinieron era ſeñal de aver obrado nueſtra Señora algun prodigio en otra parte, y fue aſsi, porque en aquella miſma ſazon reſucitò nueſtra Señora la hija difunta de Eſteban Paſſamonte en el Lugar de Ibdes, los Padres con el gozo que ſe dexa conocer de tan gran beneficio, y miſericordia ſuben ſin dilacion a la Santa Caſa, y dàn gracias a nueſtra Señora, y humildes confieſſan lo que ſin merecer han recebido de ſu generoſa mano.

MI-

MILAGRO XVII.

LIBRA NVESTRA Señora à vn niño de peligro de muerte en el Lugar de Garray.

EN el Lugar de Garray, junto la Ciudad de Soria, Obispado de Osma, el año 1516. en vn dia del mes de Agosto, estando vna muger en el campo cogiendo las espigas, que los segadores dexavan, teniendo vn niño sentado en la heredad, y durmiendo passò por encima dèl vn carro, que tiravan dos mulas, que picadas de las moscas, partieron de carrera, y no pudieron detener hasta que passaron por encima

ma de la criatura, y le partieron la cabeça metiendola dentro la tierra, la Madre que lo estava mirando diò grandes vozes llamando a nuestra Señora de la SIERRA, y pidiendo su ayuda, juzgò toda la gente que el carro, y mulas avian hecho pedazos al niño, y yendo a toda priessa a verlo, hallaron la criatura falta de sentido, y que la rueda avia entrado la cabeça vn palmo dentro la tierra, y con señal en la cabeça, y mexilla; pero el niño con vida, mostrando nuestra Señora con las señales que tenia el niño, que el quedar con vida no avia podido ser naturalmente, sino por milagro, y todos dieron gracias a nuestra Señora por el beneficio, y parabienes a la Madre de la Misericordia, que con ella se avia tenido; y alegres bolvieron todos al Pueblo, contando el sucesso; y la agradecida Madre tratò con acuerdo de su marido

rido de ir a nuestra Señora de la SIERRA a darle gracias, y llevaron de sus frutos vn don corto de limosna a la Santa Casa, y llegando a ella passaron toda la noche en vela, dando gracias, y presentaron sus dones bolviendo a su Lugar con gran gozo del bien recebido de MARIA Santissima por esta su Imagen de la SIERRA.

MILAGRO XVIII.

LIBRA LA VIRGEN en su Santa Casa à mucha gente de vn rayo.

Melendo, cap. 20. EStando en esta Santa Casa el año 1517. a 8. de Setiēbre, dia de la Natividad de nuestra Señora mu-

mucha gente devota a visitar la Sãta Imagen de nuestra Señora de la SIERRA, y entre otros Don Rodrigo de Mendoça, Señor de Moron, y sus dos hijos Don Iuan, y Don Rodrigo, y dos hijas Doña Isabel, y Doña Iuana, y Fray Pedro Mendoça, Religioso Dominico, y otros muchos Cavalleros, y personas de lustre, que de los Reynos de Navarra, y Castilla avian concurrido en ella, se formò vna tempestad tan terrible, y nublado tan espantoso, que temiendo todos algun trabajo, viendo repetir, y alcançarse vn trueno a otro, y los relampagos, que quitavan la vista, acudierõ todos a la Capilla de nuestra Señora, no pudiendo caber en ella por la mucha gente q̃ avia concurrido a encomendarse a esta gran Señora; y estando todos en fervorosa oracion, cayò vn rayo dentro la misma Iglesia, y fue discurriendo

por

por toda ella entre la gente, que ſin poderſe mover, aſsi por el aprieto, como por el paſmo que les causò, ſolo inſiſtian en pedir a nueſtra Señora favor, y que los ſocorrieſſe, y vino à encontrar con vn muchacho llamado Anton Perez; y aunque le tocò no le hiriò, ni hizo daño alguno; el Vicario, que preſente eſtava, por faltarle la voz, ſolo hazia oracion interiormente, y todos caìdos en tierra, y caſi vencidos del humo, permitiò la VIRGEN Sagrada, que ninguno ſe hallaſſe muerto, ni herido, conociendo todos ſer manifieſto milagro, y particular miſericordia de eſta Señora, y bueltos en ſi dieron muchas gracias a ſu divina Mageſtad, y vnos a otros el parabien de verſe libres de tan manifieſto peligro.

***

MILAGRO XIX.

SANA MARIA Santissima à vna paralitica del Lugar de Medina-Celi.

Año 1538. vispera de la fiesta de la Exaltacion de la Cruz a 13. del mes de Setiembre en el Lugar de Medina-Celi, Obispado de Siguença, Reyno de Castilla, avia vn hombre principal, llamado Diego de Villarreal casado, a quienes nuestro Señor avia dado vna hija de mucha hermosura, llamada Maria, a la qual siendo de edad de nueve años, diò nuestro Señor vna grave enfermedad, de que quedò pa- *Melendo, cant. 21.*

paralitica, la boca, y cuello torcido, y vn ojo buelto al lado ; y aunque sus Padres hizieron todos los remedios possibles con deseo de que cõsiguiesse salud, no hallaron mejoria en los humanos, y acudieron a los divinos, hizieron particulares oraciones delante de la Imagen de vn Santo Christo, y se valieron de vn Sacerdote mui virtuoso, llamado Mossen Barrosa, para que la encomendasse a Dios en sus Sacrificios, y le dixesse los Evangelios, lo qual hizo por algunos dias, añadiendo a este exercicio algunos ayunos, y otras oraciones, y devociones para tener mas propicio a nuestro Señor en sus peticiones; y viendo que no aprovechava aconsejò a sus Padres llevassen la enferma a nuestra Señora de la SIERRA, diziendoles, que esperava avia de conseguir alli la salud que pretendian, admitiò el consejo su Padre, y inmediatamẽte se hincò de

de rodillas, y con grandes lagrimas hizo oracion, pidiendo a nuestra Señora de la SIERRA diesse salud a su hija, y prometiò visitar con ella su Santa Casa llevandale algun don. Apenas hizo su oracion, quando cōsiguiò lo q̄ pidia, pues de repente se bolviò la boca, y ojo a su ser, y el cuello se enderezò, y alegres todos le dieron gracias a la Madre de misericordias, y Abogada de pecadores, y dexando su casa, y tierra, con alguna otra gēte, que les acompañaron, subieron a darselas a la SIERRA, llegaron a la Santa Casa, y contaron el milagroso sucesso, entraron en la Capilla de nuestra Señora, y hincados de rodillas la dieron las devidas gracias, y algunos humildes dones, y hizieron que el milagro lo testificasse vn Notario, y hiziesse informacion como se hizo, en que fueron testigos Iuan Bernon, y Pedro Casado, vezinos de Añon, y dos Sacerdotes lla-

mados Pedro Ximenez, y Mossen Iuan Barbancho, en que assi mesmo depusieron vn Pedro Gonzalez vezino de Moros, que estava a la sazon alli con otra gente, y Mossen Berastegui, y el Santero Anton Sobrino, y con esto quedò probado, y autenticado el sucesso, dando todos particulares loores a esta gran Señora, por las misericordias que està alli obrando de continuo.

MILAGRO XX.

SANA NVESTRA Señora à vn ciego de Siguença.

Melendo, cant. 22.

VIvia en la Ciudad de Siguença vn pobre ciego desde su nacimiento, el qual se ocupava en obras

obras de caridad, en particular en dar limosna; y con deseo de conseguir la vista, ofreciò venir por su misma persona pidiendo limosna, y sustentandose de ella a visitar a nuestra Señora; y cumpliendo su voto, vino aunque con descomodidad, por la falta de vista; y antes de subir la Sierra, le pareciò que distinguia, y veìa algo la Santa Casa, y atribuyendolo a imaginacion, prosiguiò el camino, y entrando en la Capilla de nuestra Señora, la viò con toda distincion, y claros los ojos; y desde entõces cobrò perfecta vista, y con toda humildad, y reconocimiento, hincado de rodillas, con grandes lagrimas, y sollozos diò gracias por el beneficio recebido, y bolviò a su casa sin otra ayuda, recibiendo el pago de su gran Fè en esta milagrosa Imagẽ, y efecto de la limosna. Sucediò este milagro a primero de Abril de 1571. siendo Santero

Pedro Millan, y Sacerdote semanero Mossen Diego Manente.

MILAGRO XXI.

LIBRA LA VIRgen à mucha gente de vn rayo.

Melendo, cant. 23.

SVbiendo en Procession los de la Villa de Aranda a la Santa Casa de nuestra Señora de la SIERRA, vn dia dos de Mayo del año 1578. despues de aver oìdo Missa delante la Santa Imagen, y baxando la cuesta para bolver a su Pueblo cantando las maravillas que esta gran Señora està de continuo obrando con sus devotos, empeçò a levantarse vna tempestad grande a hora de Visperas; el Vicario de la

la Casa, y todos los criados, y demas personas, que se hallaron en la Santa Casa, se recogieron a la Capilla de nuestra Señora a rezar, y pidir les librasse de aquel nublado, y estando en esto cayò vn rayo con estruendo grande, y rompiò por los techos de la Iglesia, y cayendo todos en tierra llenos de pavor, y miedo, y discurriendo el rayo por toda la Iglesia, a vnos arrojava, a otros abrasava los vestidos, a otros quitava el asiento, y al Vicario le quitò el breviario de la mano, quemò el manto de la VIRGEN, y gran parte del Altar, derramò el azeyte de las lamparas; y despues de aver sumidose en la tierra, aviendo recorrido la Casa, saliò de la Santa Capilla de entre el humo, ciego el Santero, llamado Anton de Abiego, y fue por luz, y aviendola traìdo aguardò vn rato se deshiziesse el humo grande que avia

dexado en la Iglesia, el qual no dexava ver nada, y la apagava con su espesura; llegò a la Santa Capilla, y humillandose ante la VIRGEN, estando todos los demas tendidos en el suelo, pidiò misericordia con grandes vozes, y favor en aquel trabajo; la gente se levantò oyendo sus ruegos como atonita, y que salia de vn profundo sueño, y conocen no aver muerto persona alguna, ni aver recebido daño. Y que esto avia sido por averles librado la Madre de Dios, a cuyo amparo, y Santa Capilla se avian recogido, y la dieron muchas gracias.

*

MI-

MILAGRO XXII.

TAÑENSE LAS campanas en dos ocasiones diferentes en la Casa de nuestra Señora.

A Nueve de Enero 1571. siendo Capellan en la CASA de nuestra Señora de la SIERRA Mossen Iuan Moncayo, y Mayordomo Antonio Vadillo, estando diziendo Missa el Sacerdote, llegando al Prefacio se oyò tocar vna de las campanas, y no sabiendo quien la tocasse, vieron, que en la Iglesia no avia quien lo hiziesse, partiò el Santero a toda priessa, y subiò a la Torre, y mientras llegò oyò diez golpes

Melendo, cant. 24. Lanuza, libr. 3. cap. 9. Doct. Iuan Francisco Andres, Chronologia de las Imagenes aparecid. de N. S. en el Reino de Aragon, fol. 35.

pes distintos; y hallando la puerta de la Torre cerrada, fue por la llave, y en este tiempo estuvo sonando siempre la campana, acabò el Sacerdote de dezir la Missa, y desnudandose de las vestiduras sagradas, fue a la Torre, y èl, y el dicho Santero vieron, como sin tocar la campana persona alguna, dava en ella golpes la lengua, de que recibieron mucho espanto, y durò vn quarto de hora el tocarse la campana, y durò en todo el tiempo que se tocò, casi tres quartos de hora; y discurriendo que seria la causa, lo atribuyeron à buen sucesso en la Armada de Lepanto, y fue assi, que el mismo año, por el mes de Octubre, el señor Don Iuan de Austria venciò a los Moros en aquella sangrienta batalla Nabal en Lepanto. Este caso fue de todo gozo, y anuncio de grã felicidad para la Christiandad, pero muy diferente fue el otro, porque

que asſi meſmo ſe tocò vna campana de eſta Santa Caſa, como aora ſe referirà.

A 31. de Iulio año 1591. eſtando la gente ocapada en las Eras, y Pedro Millan; Santero, preſente, y Moſſen Pedro Ximenez ſemanero, rezando ſolo el Roſario debaxo el Coro, oyeron todos ſonava la campana, y reparando quien la tocaria, porq̃ no era en hora, y ſazon; y viendo dicho Capellan, que en la Igleſia no avia mas que èl que pudieſſe tocar, llamò a vn hombre, para que ſubieſſe arriba, y vieſſe quien tocava, y ſupieſſe a que, y la miſma novedad causò al Santero, y concurriendo todos hallaron, que la puerta de la Torre eſtava cerrada, y abriendola, vieron, que la legua de la campana, ſin tocarla nadie, dava golpes en ella; y admirados fueron a hazer oracion a nueſtra Señora, cuydadoſos, que que querria ſignificar, y que

ſu-

successo señalaria aquella novedad; siguiòse a esto el venir el Exercito contra Aragon, con que el Reyno, y sus hijos padecieron tanto, atribuyendose este milagro al beneficio de nuestra Señora en darnos avisos antes, para prevenirnos, y escusar ofensas de nuestro Señor, y inquietudes, y para que enmendassemos nuestras vidas.

MILAGRO XXIII.

SANA LA VIRGEN à vn hombre de la Villa de Agreda en Castilla.

Melendo, cant. 25.

GEronimo de Morales, vezino de la Villa de Agreda, vino a estudiar latinidad a la Ciudad de Ta-

Taraçona, y ſiendo de edad de 16. años, de vn eſpanto que le causò vn Eſtudiante compañero ſuyo, le diò vna grave, y larga enfermedad, y le fue apretando de tal ſuerte, que quedò ſin eſperança de vida; y llegando a lo vltimo de ella, permitiò nueſtro Señor mejoraſſe algo, ſi bien le hiriò con la prolixa enfermedad de lamparones, con que le obligò a dexar los Eſtudios; y bolverſe a ſu lugar, padeciò graves dolores, y nunca mejorava, por muchos remedios que le hazian, de eſte penoſo achaque, y no reparãdo el inconveniẽte de la falta de ſalud, ſe casò con vna muger llamada Franciſca Rincon; y por ſer el nuevo eſtado contrario a ſu achaque, en menos tiempo de vn año ſe le doblò el mal, y padeciò tanto en èl, ſiendo tan inſufribles los dolores, que pudieran aver acabado al hombre mas robuſto, y fuerte, por aver-

los

los tenido por mas tiempo de tres años, viendose tan sin remedio, hizo voto de ir a visitar a nuestra Señora de la SIERRA; y en execucion de su voto, se partiò luego a esta Santa Casa en compañia de su muger, y Christobal Rincon, hermano de su muger, y Maria Lopez su Madre, y otro amigo suyo llamado Iuan Zapata; y llegando a la Santa Casa dieron gracias a nuestra Señora, y passaron la noche en vela, y oyendo vna Missa, y confessados, y comulgados, dieron las gracias del beneficio de la sagrada comunion, y salieron fuera; si bien el enfermo quedò en la Capilla, continuando sus peticiones, y despues de vn rato, se subiò a vna sala de la Casa, que llaman la larga, donde se paseava solo, y lloroso rezando el Rosario; y aviendo passado su Madre por alli, le consolò diziendo, tuviesse esperança, que nuestra Señora, a quien se a-

via

via ofrecido, le alcançaria la ſalud que avia alcançado para otros, y al punto que ſe apartò dèl, y deſpidiò, ſintiò el enfermo vn movimiento en el cuello, y echando la mano, hallò que la hinchazon ſe avia reſuelto; al tiempo que ſe ſintiò libre de aquella prolixa enfermedad, y ſano empeçò en altas vozes a dar gracias a nueſtra Señora, oyendolo los de la Caſa ſuben a ver lo que era, y el dicho hombre caſi ſin poder hablar de gozo, pide le ayuden a dar gracias a nueſtra Señora, porque lo avia ſanado, baxan todos a la Capilla, y de rodillas dan gracias a eſta Celeſtial Reyna, y Iuan Gonzalez, Notario, hizo fee de lo ſucedido, que fue en 23. de Iunio del año de 1587. y bueltos a ſu Lugar en hazimiento de gracias embiaron a nueſtra Señora vn preſente de cera blanca.

MI-

MILAGRO XXIV.

SANA NVESTRA Señora à vna moza manca del Lugar de Deza.

Melendo, cant. 16.

PEdro Ruiz, y Maria Martinez ſu muger, vezinos del Lugar de Deza, en la raya de Caſtilla, tenian vna hija Donzella, de buen roſtro, y ſencilla de condicion, eſtavan pobres, y procuravan criar a ſu hija en temor de Dios, aunque la pobreza acortava ſus ſantos intentos, por no poderla dar eſtado, como quiſieran, murieron ſus Padres, y ella ſe acomodò a ſervir en la Ciudad de Calatayud, en cuyo ſervicio ſe baldò de vna mano, quedando el bra-

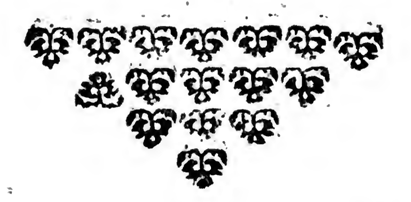
braço corbado, cerrandoſele el puño, y quedando en medio dèl apretado el dedo pulgar : ſus amos por quererla bien la hizieron muchos remedios; y viendo que no aprovechava, y era inutil para ſervir, antes de cumplir el tiempo la deſpidieron; bolviò a ſu tierra, y la obligò la neceſsidad, y pobreza a pedir de puerta en puerta, para buſcar la comida, viviendo con toda modeſtia, y virtud, en que ocupò tiempo de dos años, y en todo lo que podia para no faltar al trabajo, ſe ayudava con la mano izquierda, porque con la derecha no podia hazer nada, y reconociendo quantos favores hazia nueſtro Señor a los mortales, por medio de MARIA Santiſsima en ſu IMAGEN de la SIERRA; y ſabiendo que ſubia mucha gente a eſta Santa Caſa; determinò hazer ella lo miſmo, y ſe puſo en camino, y llego a la Sierra en 19. de

Setiẽbre del año 1592. yendo a pie, aunq̃ ay distancia de 4. leguas muy largas; y llegando con todo afecto, y respecto santo ante el Altar de nuestra Señora passò toda vna tarde en oracion; y estando diziendo la Salve el Sacerdote semanero, y pidiendo el Santero limosna para azeyte a las lamparas de nuestra Señora, quisiera la afligida moza dar limosna, y viendo que no podia, se afligiò, y ofreciò su coraçon con tanta verdad, y afecto, que sintiò le avian echado dineros en la mano, diziendola: *DA LIMOSNA*. Y preguntando a los que alli estavan quien le avia dado los dineros para agradezerselo, no hallò quien los huviera dado. Tomò con la mano sana los dineros, y los puso en la manca, y con grande alegria los ofreciò con ella a nuestra Señora, poniendo la mano encogida en el plato: y sintiendose

de

de improviso sana, diò vna gran voz; acudiò la gente, y dixo el beneficio que le avia hecho nuestra Señora, dieron todos gracias con gran gozo, y alegria, y el Sacerdote cantò mas SALVES en hazimiento de gracias. Diòse aviso del Milagro al Vicario de Villarroya, y Rector de esta Casa, llamado Pedro Lopez Comissario del Sãto Oficio, y subiendo con vn Notario llamado Alonso de Soria, se recibiò informacion con infinita gente de Deza, que se hallò presente, y la moza reconocida a este beneficio quedo a servir en la Casa.

***



MILAGRO XXV.

LIBRA LA VIRgen de ahogarse à vn hombre del Poçuelo.

Melendo, cant. 27.

IVan de Mendiola, vezino del Lugar del Poçuelo, devoto de nuestra Señora de la SIERRA, el qual se ocupava en dar posada en su casa a la gente que baxava de visitar esta Santa Casa, preciandose de hermano de ella, trazò de hazer vn viage con Pedro Mendiola su hermano, y Domingo Almoragì a la Ciudad de Çaragoça con bastimentos para vender allì; y llegando al bado de Ialon en los campos de Plasencia en 16. de Mar

ço

ço del año 1618. creyendo podrian paſſar el bado, ſe empeñaron en paſſarle, y eſtando yà dentro conocieron iba muy crecido con las nieves, que ſe avian deſecho, y tomando mas corriente que la ordinaria, y viendoſe empeñados, y que a cada paſſo ſe hazia mas impoſsible la ſalida, ſe encomendaron a nueſtra Señora de la SIERRA con todas veras, pidiendole ayuda en aquella neceſsidad, paſsò con ſu carro Domingo Almoragì, y le ſiguiò Iuan de Mendiola, pero Pedro Mendiola, que iba el vltimo empeçò a afanarſe, y a vencer ſu a carro la corriente; y conociendo la dificultad de poderle ſocorrer, empeçaron a clamar, y pedir ayuda a nueſtra Señora de la SIERRA, cayeron las mulas, y el carro ſe cubriò de agua; y juzgando averſe ahogado el dicho Pedro Mendiola, le vieron arrodillado ſobre el cubo, y que pro-

curava vencer las aguas, y endere-zar el carro, pero fue en vano, porque aviendo conseguido quedar de pies sobre el carro, diò luego al traves, y cayò debaxo el agua, y caminando rio abaxo, caminò vn tiro largo de arcabuz, vnas vezes se descubria, y siempre llamava a nuestra Señora de la SIERRA, pidiendo su favor, y ayuda; y estando debaxo del agua viò vn grande resplandor, y oyò vna voz como de muger, que dixo: *No te dè cuydado, no temas, que saldràs sin daño alguno.* Con lo qual cobrando grande aliento, hizo de su parte lo que pudo, y a poco la MADRE de Misericordia mostrò su piedad con la presteza en el socorro, pues le sacò libre del rio, siendo de admiracion, no solo el favor de averle librado la vida, sino la circunstancia de que saliessen, el carro, y las mulas sin daño; y que aviendo estado metido dentro

del

del agua ſacaſſe el veſtido ſin mojarſe deſde la cinta arriba, con que obligò a todos por eſta ſingularidad a dar ſingulares gracias a la que por ſu interceſsion alcançò tanto favor para ſu devoto, y deſpues de aver dado las gracias devidas, hallaron, que con aver zozobrado, y caìdo el carro, no ſe perdiò coſa alguna, ni hecharon otra coſa menos en el carro, que vna talega, y otra que al entrar dexaron encima, porque llevava treze eſcudos, buſcandola la hallaron deſpues debaxo, conociendo en todo aver aſsiſtido la poderoſa mano de Dios con eſpecialidad en todos eſtos ſuceſſos, por medio de ſu amantiſsima Madre; y porque de eſte ſuceſſo quedaſſe la memoria devida: Mateo de la Fuente, Notario del Poçuelo, la puſo en las notas de ſu oficio, quedando autẽtica para mayor cõprobaciõ de ſu verdad, y triunfo de eſta gran Señora.

MILAGRO XXVI.

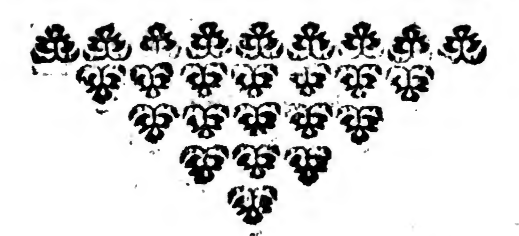
SANA NVESTRA Señora à vna Donzella de mal de piedra.

Lanuza, libr. 3. cap. 9.

EN nueſtros dias vna Donzella, (cuyo nombre no ſe ſabe) vezina de Atienza, eſtando a la muerte de mal de hijada, y piedra fue traìda a la Igleſia de nueſtra Señora de la SIERRA; y aviendo hecho oracion diverſas vezes delante la Santa IMAGEN, viendo que no ſanava, ſe deſpidiò con grande deſconſuelo, diziendo a nueſtra Señora, que bien ſe veìa quan mala Chriſtiana era ella, pues no avia merecido el favor que nueſtra Señora ha-

hazia a otras, y al irse a levantar milagrosamente arrojò vna tã grande piedra, que es vna de las mayores maravillas que en esta materia se ha visto en el mundo, con que quedò al punto sana. Tienen la piedra los de aquel Sãtuario, y la muestran para gloria, y alabança de la VIRGEN Sacratissima Madre de Misericordias; hemosla visto, y està quebrantada por medio, y junta serà del tamaño de vn huevo, està engastada en plata, y es la piedra muy blanquisca, y dà testimonio del gran milagro.

*



CA-

CASOS PARTICVLARES QVE HAN SVCEDIDO en esta Santa CASA, que aunque no estàn calificados por Milagros, son dignos de referirse por su singularidad, y que en ellos ha obrado la misericordia, y piedad de MARIA Santissima.

*

CASO I.

LIBRA NVESTRA Señora de la muerte à vn niño de quatro años.

EL año 1626. ſiendo Mayordomo de la Caſa de nueſtra Señora Marcos Marin, Padre del Comiſſario del Santo Oficio Bartolome Marin, hallandoſe preſente el ſuſodicho con mas de treinta perſonas de diferentes Lugares, ſucediò, que eſtando tirando a la barra (que era de peſo de media arroba) vnos hombres, al tiempo de tirar vno fue a paſſar vn niño de edad de quatro años, y le diò la barra de punta, y al miſmo punto dixo la Madre,

dre,que estava a la vista: *VIRGEN de la SIERRA libradle*; y el niño cayò en el suelo, y al punto se levantò alegre, y con risa; tuvose por milagro conocido, pues naturalmente el niño avia de perder la vida, por ser el golpe tan grande, y de peso, y el niño tan tierno.

CASO II.

TOCASE POR SI una campanilla de plata en la creencia del Altar de la Virgen.

Doct. Iuan Francisco Andres, Chronologia de las Imagenes aparecid. de N. S. en el Reino de Aragon, fo. ...

DOmingo 18. de Setiembre del año 1639. estando en la Iglesia de nuestra Señora de la SIERRA muchas personas, se oyò a las diez

diez de la noche vna campanilla de plata, que eſtava en la creencia, cerca del Altar de la VIRGEN; y creyendo los foraſteros, que aquella era ſeñal de recogerſe, fue cada vno a ſu apoſento, ſin advertir aquel tocamiento milagroſo; pero la noche ſiguiente a la miſma hora, bolviò a tocar la campanilla; y advirtiendolo muchas perſonas, acudieron a la Igleſia, y la hallaron cerrada; y fueron lugo a la Capilla de nueſtra Señora, y hallaron la campanilla en la creencia, ſin ſeñal de averla mudado, porque la Capilla eſtava cerrada. Dizeſe conſta lo ſuſudicho por eſcritura autentica, y ſe ignora el fin porque ſe obrò eſte milagro.





CA-

CASO III.

QVE MUCHA GENte estando rezando, que la Santa Imagen cerrava, y abria los ojos.

Doct. Iuan Francisco Andres, fol. 36.

REfiere el mismo Autor, que escriviò el Caso antecedente, que nuestra Señora de la SIERRA no solamente obrò el prodigio referido, sino otro singularissimo a 7. de Octubre del mismo año 1639. a las quatro de la tarde, y fue: Que rezando muchas personas en su Santa Capilla, vieron, que la Soberana IMAGEN abria, y cerrava los ojos, y admirados de aquel sucesso, refirieron el Milagro, y dibul;

bulgandose por todo aquel Santuario, entraron en la Capilla muchos hombres, y mugeres, los quales vieron lo mismo; otros notaron el movimiento de los ojos, advirtiendo, que cerrava casi todo el ojo derecho, el siniestro no tanto, y que tenia el semblante del rostro mudado, de la suerte que suele estar vna persona, que recibe algun enojo, y que todo esto durò vna hora, como consta por escrituras autenticas, y relaciones de personas dignas de fee, y todo credito.

*

CA-

CASO IV.

LIBRA NUESTRA Señora à vnos vezinos de la Almunia de vnos odios, y enemistades capitales que tenian.

POr el año 1641. ſubieron en Proceſsion a nueſtra Señora de la SIERRA los vezinos de la Villa de la Almunia en mas numero de dozientas y cinquenta perſonas, todos con achas, y tunicas, y los mas a pies deſcalços, acompañandoles muchos Religioſos Franciſcos del Convento de San Chriſtobal de Alpartir, y otros Religioſos de la dicha Vi-

Villa de la Almunia, pidiendo agua llegaron a dicha Casa, y al otro dia subiendo a predicar vn Religioso Capuchino, estando todos atentos; despues de averse persignado, dixo: *Hijos, lo que me aveis mandado de que venga a predicar este Sermon, lo hago con mucho gusto; y el estudio dèl no ha sido sino en este Santo Christo* (sacando vno de su pecho) *y como aveis experimentado no aver hallado misericordia, quando aveis ido en Procession al Santo Christo de Calatrao, a San Christobal de Alpartir, a nuestra Señora de los Palacios, y al Convento de vuestra Villa, determinasteis hazer voto a esta Soberana Señora en venir a suplicarle dicha misericordia, y desde su mismo trono, me dize, que no la ha de aver; y no menos su Hijo precioso, que tengo crucificado en estas manos; pero que mucho que no la aya, ni os la con-*

ceda, pues en lo interior de vuestras almas os teneis el rencor, y con lo exterior no mostrais, sino la devocion; porque me consta, que muchos años ha que teneis vandos, muertes; os levantais muchos testimonios; y oy en dia se estàn en pie; y assi no ay que aguardar la misericordia. Y estando todos oyendo estas razones, compungidos, y amedrentados, se levantò vno que estava en la Capilla, y dixo en voz alta. *Padre, yo soy el causador de que no aya misericordia, pues es verdad ha muchos años tengo el rencor contra mi proximo, y he incitado a muchos para lo mismo, y assi pido perdon a DIOS, y a la VIRGEN*: Y consecutivamente otro de la parte contraria dixo de la parte de abajo en voz alta: *Padre, no es sino yo el que ha promovido estos vandos, y rencores.* Y delante de todos los que estavan oyendo el Sermon

mon ſe reconciliaron, dandoſe los braços, y quedando muy amigos; y el Predicador viendo vn caſo tan particular, y milagroſo, proſiguiò ſu Sermon, y dixo: *VIRGEN Santiſsima obra de juſticia os pido la miſericordia delante de vueſtro Hijo crucificado, que lo tengo en mis manos.* Y antes de acabar el Sermon empeçò a llover; y proſiguiò tan continuadamente, que ſe eſtuvieron vn dia mas ſin poder ſalir de dicha Caſa por el agua, haziendo muchas limoſnas todos para ſus Pobres, y Hoſpital.

*

CASO V.

HAZE NVESTRA Señora à vn Capitan, devoto ſuyo, y limoſnero, por vn camino traſordinario.

PIdiendoſe la limoſna del azeyte, para la Santa Caſa en el Lugar de Fraſno el año 1642. por ſu Mayordomo, y otros criados, yendo acompañados de lo mas lucido del Lugar, reparò vn Capitan en ello, y dixo: *Que gente es eſta*? Y reſpondieron: *Era coſtumbre el acompañar los mas virtuoſos al que venia a hazer la dicha limoſna de nueſtra Señora de la SIERRA.* Y

el Capitan replicò: *Pues yo tambien quiero gozar la ocasion, y acompañar a v.ms.* Y el Mayordomo le pusò a su lado, y yendo haziendo dicha limosna, y tratando de algunos milagros de nuestra Señora, passò vna viuda, pobre muger, de algunos setenta años, llevando vna alcuza en la mano, y en ella vn dinero de azeyte; y passando por donde iba el jumentillo con los pellejos, y embasador del azeyte, que se recogia para la dicha limosna, se detuvo, y dixo en voz alta: *Por buena fe, que no lo tengo de comer, sino darlo de limosna a nuestra Señora.* Y hablando, y obrando vaciò su azeyte en el pellejo, y el dicho Capitan reparando en aquella accion, la llamò, y la dixo: *Buena muger, que estavais alli hablando?* Y respondiò: *Yo os lo dirè, que quizàs vos cõ toda vuestra seda, y botas no avreis hecho otro tãto: he dado de limosna vn*

dinero de azeyte, que llevava para hazer vnas sopas con este pedazo de pan que me han dado de limosna. Y viendo el Capitan prodigio semejante, y tan singular devocion, hechò mano a vn bolsillo, y la dixo: *Hermana, vos me enseñais por intercession de nuestra Señora de la SIERRA, a que tambien yo haga mi limosna*; y le saçò de dicho bolsillo vn doblon de a ocho, para que comprara de azeyte la buena muger, y al Mayordomo le echò en la salvilla otro de a quatro, diziendole iria a visitar la VIRGEN antes de irse a la guerra, como lo hizo, llevando vna grande limosna, y vn estandarte que alli se bendixo; y desde la guerra, quedando herido de algunos balazos, de los quales muriò, embiò a dicha Santa Casa dicho estandarte todo estropeado, como el amo quedò, embiando tambiē otra limosna con algunas Missas; de cuyo

he-

hecho se sacan dos maravillas, el aver pagado tan de contado nuestra Señora el afecto, y limosna de la buena muger, tan crecidamente, y aver traìdo a si vn particular devoto.

CASO VI.

SOCORRE NVESTRA Señora la necessidad de su Santa Casa con la limosna de vn Peregrino.

VIven oy criados de la Casa de N. S. de la SIERRA, testigos vivos, y fidedignos del caso que se refirirà, y sucediò el año 1644. que aviendo mucha nieve, y ven-

tiſcà en la cima del monte, y Sierrà vn çagal, llegò a pedir al Mayordomo de la Caſa de nueſtra Señora dineros que ſe le devian de ſu ſoldada; y hallandoſe el Mayordomo ſin ellos: y conociendo la razon, y neceſsidad del çagal, le reſpondiò cõ harto deſcõſuelo ſuyo: *Hijo no los tengo aora, pero la Virgen los proveerà con ſus continuos milagros, ten paciencia haſta mañana.* Y a poco rato, que no paſsò media hora, llegò vn hombre vezino de la Ciudad de Pamplona en penitencia, arraſtrando, caminando con pies, y manos como vn animal algun quarto de legua, aviendo dicha nieve, y vẽtiſca, y entrò en dicha Caſa dãdo vozes, y en particular en la Igleſia, donde eſtava el Mayordomo rezando el Oficio menor de la VIRGEN; y como vieſſe aquel eſpectaculo de penitencia, diziendo ſus pecados a vozes, ſe levantò del pueſ-

puesto donde estava, y le consolò ayudandole a levantar, porque le brotava por los pies, y manos mucha sangre, y dixo: *Yo soy vn grande pecador Albañil, y dando fin en vna torre de poner vna Cruz, se me fue el celebro, y di la torre abaxo, y en aquel instante dixe: VIRGEN de la SIERRA favorecedme, di de pies en el suelo quedando libre*; y dixeron los Medicos que cayendo de tal eminencia, antes de dar el golpe avia de vajar muerto, y que venia a dar gracias a nuestra Señora por el milagro que avia obrado con èl; y preguntandole al Mayordomo quien era, le respondiò, que era el Mayordomo de la Casa, y el que assistia a los Peregrinos, y recibia las limosnas que le hazian, y recogian para la Casa; y retirandole aparte el dicho penitente, dixo, que tenia que darle vna limosna, y de contado le diò seiscientos realessencillos,

llos,

llos, con que el dicho Mayordomo pudo socorrer de pronto la necessidad del Çagal, y pagarle su soldada; y para ello llamandole le dixo: *Hijo, yà nos ha proveìdo la VIRGEN parte para pagaros vuestro sudor, parte para acudir a otras necessidades.* Estuvo nueve dias el tal devoto, y penitente haziendo obras de mui Christiano, y bolviendo a su casa ha acostumbrado embiar todos los años de limosna a nuestra Señora vna media de trigo, y vna arroba de azeyte.

*



CA-

CASO VII.

RESVCITA NVESTRA Señora à vn niño del Lugar de Biana.

EN vna pintura que està en la Sacristia de esta Casa se muestra vn milagro, de que se dizen fueron testigos Miguel de Sancho, y Iuan Garcìa, vezino del Lugar de Biana, y dize el letrero: El año 1651. en 17. de Setiembre sucediò, que vn niño de tres años, que se llama Manuel Garcìa del Lugar de Biana, jurisdicion de Almazan, estãdo cogiendo con vn jarro agua de la fuente, cayò dentro, y vna hermana que estava con èl, fue a llamar a su

Pa-

Padre, y luego fue encomendandoselo a nuestra Señora de la SIERRA, y lo sacò del agua, y al instante resucitò despues de ahogado, fueron testigos Miguel de Sancho, y Iuan Garcia, vezinos del mismo Lugar.

CASO VIII.

CAE UN RAYO en la Capilla de nuestra Señora, aviendo muchos que rezavan el Rosario, y à ninguno matò, ni hizo daño.

ASseguran muchas personas, assi de la Casa de nuestra Señora,

ñora, como del Lugar de Villarroya, que estando mucha gente vna tarde rezando el ROSARIO en la Capilla de nuestra Señora, cayò vn rayò, y entrò por la Iglesia, y Capilla, y a ninguno matò, ni hizo daño, assegurando, que el humo solo bastava para averlos ahogado, pues desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana estuvo siempre fixo dentro de la Iglesia, y Capilla, que parecia espesa niebla, atribuyendo este beneficio a MARIA Santissima por su IMAGEN de la SIERRA, y estar haziendo aquel obsequio agradable de rezar su Santo ROSARIO.

***

CASO IX.

CASTIGA LA VIRgen à vn hombre jurador, y indevoto; y muestra à otro, como deve vivir para que se enmiende.

ES constante, y publico en todos los vezinos de Villarroya, y en los criados de la Santa Casa de nuestra Señora de la SIERRA, aver caìdo en tiempos passados vn rayo en la torre de aquel Santuario, y aver quitado la vida a vn hombre indevoto, no amigo de oìr Missa, y grande jurador, y desde alli se vndiò por las peñas, y a la puerta de Casa, bolviò a subir, y ofen-

ofendiò a vn Peregrino, aunque no le matò, y de alli ſubiò a vna ſala, a donde tomava vn refreſco vna Proceſsion de mas de cien perſonas, y a ninguna ofendiò ſolo a vn perro, que eſtava debaxo la meſa, al qual le ſacò vn ojo, y de alli ſe vndiò a vna cavalleriza, y a vna mula la abriò por medio (ſiendo de gran reparo, y que todos tuvieron por manifieſto aviſo de nueſtra Señora) que dicha mula, y perro eran de vn dueño, que no vivia muy ajuſtado, y reconociendolo èl, ſe fue a la Capilla de nueſtra Señora, diziendo en alta voz, que la VIRGEN Santiſsima permitia no caſtigallo, ſino darle exemplar en coſas ſuyas, para que conociera ſus culpas, y las enmendara, lo qual pudo con èl para que en adelante hiziera obras de Chriſtiano.

CASO X.

CAYO UN RAYO en la Capilla, y chamuscando unas Formas que estavan en la creencia, y abriendo el Sagrario no tocò a las consagradas, y esclareciò el rostro de la Virgen, teniendolo antes muy moreno.

EN otra ocasion diversa de las referidas cayò otro rayo en la Iglesia de la *Santa* Casa, no aviendo persona alguna en la Capilla, el qual apagò todas las lamparas, que estavan delante nuestra *Señora*, dexan-

xan-

gando solamente vna encendida, y passando por la creencia, que està junto al Altar, chamuscò las formas, que estavan en ella, y de alli subiò, y abriò el Sagrario, y no tocò las que estavan consagradas, y siendo assi, que el rostro de la VIRGEN era de antes muy moreno; quedò desde entonces blanco, y claro; y estando el Mayordomo a cerrar la ventana del coro, topò con el dicho rayo, y no permitiò la Virgen le hiziesse daño, ni ofendiesse, solo en señal de aver podido ser, le abrasò vna alpargata.

Pudieranse referir otros muchos casos, y sucessos milagrosos, que cada dia se experimentan en esta Santa Casa, fuera de otros muchos que ha sepultado el olvido por omissiõ, y descuydo de los Mayordomos, y demas criados de ella, no cuydando se comprobassen, y calificassen, para que constasse siempre de los

beneficios que nueſtra Señora ſe ha ſervido hazer a ſus devotos, y los que acuden afligidos a implorar ſu gran miſericordia, que a averſe pueſto algun cuydado en eſto, ſe pudieran aver eſcrito muchos libros de milagros, pero baſtenos para encendernos mucho en devocion de MARIA Santiſsima en eſta ſu IMAGEN de la SIERRA los referidos, pues ſon de calidad, que no dexan razon de dudar, de que ſon todas obras de ſu gran clemencia, y liberales manos.

CA-

CAPITVLO XII.

QVAN DEVIDA, è importante nos sea la devocion de Maria Santissima.

MVcha ingratitud fuera en todos, y en mi gran falta de atēcion, si tratando de las maravillas, y prodigios que ha obrado MARIA Santissima, por medio de su IMAGEN de la SIERRA, nos contentaramos solo con referirlas; siendo ellas motivo tan relevante, para alabarlas, reconocerlas, y gratificarlas; y quãdo el modo mas proprio q̃ en esto puede aver, sea rendir continuamente devidas gracias por estos beneficios, y a vista de ellos en-

cendernos en cordial devocion a esta Señora, que tã sin merecerselo se ocupa en aquellos Celestiales Alcaçares en pedir , y interceder por los miserables pecadores , de que se constituyò MADRE piadosa , y la Iglesia Santa la reconoce , y confiessa por tal , justo serà, y por otros titulos sumamente devido , que los que oyeren las maravillas , obradas por intercession de esta gran Reyna en su Santa Casa de la SIERRA, rindan obsequios gratos , confessando su maternal amor, y se hagan par ticulares devotos , y esclavos suyos, reconociendo quan util les es esta memoria, y quan provechosa la devocion, y para esto , aunque en cortas lineas (siendo materia que pedia dilatados discursos) se propondràn algunas autoridades de las divinas Letras, y Santos Padres, que nos enseñan la verdad de lo que se propone, y sio bastaran para hazernos mui

sier-

ſiervos de eſta Madre Santiſsima, y ſus cordiales devotos.

Las devociones a los Santos ſon medios para conſeguir el auxilio de Dios, eſtas ſon mas eficazes en quanto el interceſſor a quien ſe acude, es mas querido, y tiene mas mano, y poder con el que nos ha de conceder la gracia que pedimos; pues digo yo, que Santo ay mas querido, ni que mas mano tenga con DIOS, que ſu MADRE Santiſsima? luego eſte es el medio mas eficaz para llegar a él, y conſeguir lo que pretendemos, y la devocion mas devida, y mas importante. Bien calificò nueſtro REDEMPTOR el poder de ſu Santiſsima MADRE, quando por el Evangeliſta San Lucas nos dize, que eſtava ſugeto a ella, y a ſu caſtiſsimo Eſpoſo IOSEPH, ſu nutricio, y legal Padre, y como enſeña San Bernardo, DIOS, a quien las Poteſtades, y Principados

capit. 2. verſ. 51.

Hom. 1. ſuper Miſſus eſt.

dos obedezen, estava sugeto a MARIA, llegando a tanto estado de rendimiento, y sugecion para nuestra enseñança, que como advierte Ricardo de Sancto Laurentio, muchas vezes (como es creible) se hincò de rodillas el Hijo delante de la Madre; pues que cosa pedirà la Madre que no la alcanze del Hijo? Y que Santo estarà mas cercano, que lo està la Madre al Hijo? Ni que ruegos mas eficazes, que los que en cierto modo son mas mandatos, que suplicas, como reparò agudamente San Antonino de Florencia, diziendo: La oracion, y ruegos de MARIA corren plaza de empeños, y mandatos; porque no es possible dexar de ser oìda, como allà la Madre de Salomon, quando pedia al Rey su Hijo; la dixo: Pedidme, Madre mia, lo que quisieredes, pues vuestra boca ha de ser medida de vuestro deseo, que siendo vos mi Madre,

De laudibus Virginis, lib. 4.

4. parte sũmæ, tit. 15. cap. 17. §. 4.

dre, y yo vueſtro Hijo, no es juſto el negaros coſa alguna que me pidais: Y eſto fue todo ſombra de lo que aora paſſa entre IESVS Redemptor nueſtro, y MARIA ſu amantiſsima Madre, nueſtra Abogada, y Reyna, de que ſe infiere, y ſaca vna concluſion cierta, è indubitable, que ſola la oracion, y interceſsion de MARIA Santiſsima es mas eficaz para con DIOS, que la de todos los Angeles, y *Santos*; bien ſe probarà la propoſicion. Lo primero, con doctrina del gran Teologo, Franciſco *Suarez*, el qual responde a eſta pregunta con las palabras ſiguientes: De lo dicho arriba ſe infiere, que la interceſsion de la VIRGEN MARIA es mas eficaz, y poderoſa, que la de todos los Angeles, y *Santos*; y aſsi, ſi por impoſsible pidieſſe alguna coſa la VIRGEN a DIOS, y todo el reſto de los Angeles, y bienaventu-

tom. 2. in 3. par. diſputat. 23. ſect. 2. en fin de ella.

rados le contradixesse, y pidiesse lo contrario (como sucediò en Daniel, quando vn Angel resistiò a otro en lo que pidia a Dios) digo, que la oracion, y ruegos de sola la VIRGEN serian mas poderosos, y de mayor monta para con Dios, que los ruegos, y plegarias de todos los demas Santos. Siguieron este mismo parecer dos Escritores de su misma Religion bien doctos, el Padre Francisco de Mendoça, y Hernando Salazar: siēdo clara la razon, que la assiste; porque sola la VIRGEN tuvo mas gracia que todo el resto de los hombres, y Angeles juntos; y assi mas agradable es a DIOS sola la VIRGEN, que todos los hombres, y Angeles juntos; y por consiguiente son sus ruegos de mayor peso delante de Dios, que los de todos ellos juntos.

Viridario, libr. 2. de de floribus Sacris, problem. 2. num. 10.

tom. 1. in Proverbi. cap. 8. nu. 223.

De donde haze vna ponderacion digna de su devocion, cerca de este pun-

punto el gran Prelado, y Padre de pobres Santo Tomàs de Villanueva, Arçobispo de Valencia, en vno de sus Sermones, en que dize; como en la creacion del mundo todas las perfecciones de las criaturas se juntaron en el hombre; y por esso se llamò mundo menor; assi en la reformacion del mundo, en la VIRGEN Santissima vaciò Dios todas las gracias, virtudes, privilegios, y dones, que repartiò en todos los Angeles, y hombres; y assi se puede llamar la VIRGEN mundo menor de la Iglesia, porque todo lo que huvo en qualquier Santo, fue, y estuvo mas ilustre en la VIRGEN. Y añadiò a esto el Autor del imperfecto, que no solo se deve llamar mundo menor la VIRGEN, sino mundo mayor, porq̃ vence con el poder de su Patrocinio, è intercession a toda la Iglesia Militante, y Triunfante junta.

Cōcione 3. de Nativ. Mariæ.

Cap. 1. super Matth.

Lue-

Luego si tan grande es su poder, no deve ser menos nuestra asistencia, para procurarle merecer, y quanto mayor la necessidad, mas promptas deven ser las suplicas; y si deseamos conseguirlas, a quien podemos acudir, que con mas facilidad, amor, y voluntad nos las admita, y tome a su cargo, y presentadas a su preciosissimo Hijo las alcance para nuestro mayor bien, y descanso?

Esto conseguirà con la certeza, que dezimos, el verdadero devoto de MARIA; pero no lo es el que solo lo muestra ser en el nombre, no en las obras, no ha de ofender a su Hijo, y ha de apartarse de los embaraços del mundo, y estar muy desapropiado de las cosas de èl, como persona que trata de agradar, y servir a vna Señora tan pura, y celestial; y assi en figura de MARIA, que fue la çarça que viò Moyses

ar-

arder, y no quemarse, nos enseñò el Señor la pureza, santidad, y desasimiento de las cosas terrenas, con que se ha de llegar a hablar a su Madre, quando le dixo: *No llegues aqui, quitate el calçado, el lugar en que estàs tierra santa es.* Considerò San Bernardo este mandato de Dios a su siervo Moyses tan acostumbrado a hablar con su divina Mageftad; y que aqui le aparte de su consorcio, porque se allega a vna çarça, en que se està representando la pureza de MARIA, pues ardiendo no se quema, y dize, como hablando con Moyses. *Con razon os admirais Moyses de tan gran prodigio; pero si deseais acercaros, y contemplar mas de cerca su Misterio, arrimad a vn lado todo afecto a cosas de tierra, llegad con gran pureza a la çarça, que es figura de MARIA.*

Exod. 3.

De Verbis Apocalypsis.

Tan libres, y desapegados deven es-

estar los devotos de MARIA de las cosas terrestres, y mundanas: que vivir licenciosamente, y preciarse de siervos de esta Señora, es hazerla agravio, y ofender su pureza; y por gratas que sean por si las oraciones, ayunos, mortificaciones, y otras obras de piedad, y de virtud no lo son, por los que las ofrecen, quando no corresponde la vida con la ocupacion, y nombre que tienen de devotos de MARIA, es darla manjares delicados en plato sucio, assi lo significò, y revelò esta gran Señora a vn mozo que se tenia por devoto suyo, y vivia deshonestamente, el qual (segun refiere el Padre Christobal de Vega de la Compañia de IESVS) caminando por vna soledad, y yermo, por aver errado el camino solo, afligido, y muerto de hambre se le aparecciò esta Señora, y ofreciòle manjares, que comiesse, pero en vn plato tan sucio, tan asque-

Devocion a Maria, lib. 2. cap. 1. §. 2. nu. 103.

querofo; y de tan mal olor, que le probocava a bomito; y con fer fu hambre tan grande, no huvo remedio, que fi quiera guftaffe de la vianda que la VIRGEN le ofrecia; de donde tomò ocafion efta Señora para reprehenderle, diziendo: *Semejantes fon a eftos los manjares que tu cada dia me ofreces, como fon, el* Rofario, *mi Oficio, y otros exercicios; las viandas muy buenas, y fabrofas fon, pero ofrecefmelas en vn plato tan abominable, y hediondo, qual es tu coraçon, fentina de vicios, y efcorpiones, y de venenofas favandijas, que mas me provocan a arrojarlas lejos de mi, que a recebirlas, y recrearme con ellas.* Con que defapareciò la VIRGEN, y el mozo quedò corregido, y enmendò fu vida, y dexò exemplo a todos, para que fi pretendemos fer fus devotos, y confe-

fe-

ſeguir ſus favores, vivamos con la pureza de alma, y cuerpo, que deven los que eſtàn tan cerca de la Reyna de la Caſtidad, y Virginidad, y tan ajuſtados en la vida, que ſea toda ella vn exemplo de virtud, moſtrando ſer verdaderos hijos de vna MADRE tan Santa a quien todas conocieron por Reyna, y principal imitadora. Con lo qual ſerà cierto el buen deſpacho en todas nueſtras pretenſiones, y ſeguro el amparo en la Emperatriz del Cielo.

*



CA-

CAPITVLO XIII.

QVE GENERO DE obsequio, y servicio podremos hazer à MARIA Santissima que la sea mas grato.

DIzenos el Espiritu Santo por boca del Eclesiastico, que si el hijo obedeze al Padre, es el alegria, y consuelo de su Madre; y assi los verdaderos hijos de la VIRGEN Santissima, para conseguir su favor, y tenerla en todo grata, han de vivir tan ajustados al gusto, y voluntad de nuestro Señor, que quando se pongan en su presencia de su MADRE a pedirla algun favor, Eccles. cap. 3.

vor, y merced bañen su rostro de alegria, por verlos obedientes, y puntuales executores de los mandatos de su Hijo, en que hazen a esta Princesa el mayor obsequio, y servicio que se puede imaginar, y la bañan de alegria, obligandola a que les sea en todo MADRE, y acuda en sus peticiones, y necessidades. Y pues en esto conocemos, que hazemos a MARIA Santissima particular servicio, y la damos gusto, mostremonos promptos, y fervorosos en el cumplimiento de nuestras obligaciones, y no hallen los ojos de esta Señora accion, ò afecto desordenado que la dè disgusto, ò se los haga retirar de nosotros, sino sucedanos lo que San Ambrosio ponderò agudamẽte del mãcebo Isaac, el qual se dexò con gusto maniatar de su Padre Abraham, ofreciendo alegre al cuchillo el cuello, para ser sacrificado; porque entendiò que

esto

eſte era el guſto de ſu Madre Sarrà; eſto deven hazer los que ſe precian Hijos de la VIRGEN, que a trueque de tener contenta eſta Señora, ſe han de ofrecer a obedecer a Dios en todo, y por todo, aunque les cueſte la vida; y aſsi es vn acto muy heroyco, y digno de vn hijo de la VIRGEN, ofrecer todas ſus obras, por dar guſto a tal MADRE; pues en eſto lo recibe eſta Señora, muy grande.

Varios ſon los modos con que podemos ſervir, y agradar a eſta CELESTIAL Señora, que hallamos practicados, y exercitados por ſus devotos; como ſon el cuydado en venerar ſus Sagradas IMAGENES, deſcubriendoſe a ellas, y haziendo inclinacion profunda; con la cabeça, colocarlas, y veſtirlas, feſtejarlas con muſicas, celebrando ſus FESTIVIDADES, diziendo MISSAS, rezando ſu

Oficio menor, el Rosario, los cinco Psalmos de su Santissimo Nombre, las Letanìas, ayunar los Sabados, y Vigilias de nuestra Señora, tomar alguna diciplina, traer algun silicio, dormir en cama dura, ò mortificarse en alguna passion en honra de la VIRGEN, dar limosna, ò visitar alguna Imagen suya. En todos estos modos se sirve a nuestra Señora, y se merece mucho, y es bien nos exercitemos en ellos cõforme nuestro estado, y possible. Pero nuestro intento es solo enseñar qual de las oraciones, con que pedimos a esta gran Señora su ayuda, y el remedio para nuestras necessidades, sea la mas eficaz, y poderosa, y con la que mas podamos obligarla.

La mas recebida Oracion, y la mas encargada, y encomendada de los Santos, y que se ha visto ser mas grata a MARIA Santissima es la salutacion Angelica, y Oracion del

AVE

AVE MARIA; facil es dar la razon; porque como la del Pater noster es la primera con que orò Christo nuestro bien a su Padre, y por suya se llama Dominica, enseñandonos como le hemos de pedir, assi la del Ave Maria es la segunda, enseñada por el Angel San Gabriel, quando saludò a esta gran Señora, y la anunciò el Misterio mayor de la Encarnacion del VERBO en sus purissimas entrañas, de que se le acreciò a MARIA Santissima el titulo tan honorifico, y grande de ser MADRE DE DIOS, que es dignidad de tanto valor, y estimacion. Hizo la salutacion Angelica la SANTISSIMA TRINIDAD, el Angel San GABRIEL la propuso a nuestra Señora, y SANTA ISABEL la aumentò, y la rematò la Iglesia, como advierte el Beato Alano de Rupe Dominicano, y advier- *In Apolog. Rosarij, cap. 8.*

In Rosario B. Virginis, par. 2. cap. 2.

vierte en otra parte, que el Apostol Sã Bartolome cien vezes al dia, y otras tantas de noche con genuflexiones a cada vna rezava el glorioso Apostol la dicha salutacion Angelica, y Oracion del Ave Maria, y otras tantas la Oracion Dominical del Padre nuestro. Y lo mismo vsaron los demas Apostoles, como refiere Alano, y que estuvo esta salutacion en grande veneracion en aquellos tiempos primeros de la primitiva Iglesia, y aun viviendo la Madre de Dios, la dezian, y rezavan los fieles por exemplo, y doctrina de los sagrados Apostoles.

Apolog. pro Rosario, cap. 15.

San Pedro Apostol, Cabeça de la Iglesia, y Principe de los Apostoles, assi como a Christo nuestro Redemptor, viviendo en carne humana, le confessò, y alabò con gran constancia; assi mismo el nombre de MARIA Santissima su Madre,

si-

ſiguiendo el miſmo norte, y forma en alabarla, que vsò el Angel San Gabriel en ſu Salutacion, y la puſo en ſus liturgias, para que eſte nombre Santiſsimo fueſſe venerado, y alabado continuamente por los fieles; lo qual fue al Santo revelado por el Eſpiritu Santo: y los miſmos paſſos ſiguiò Santiago el Menor, poniendo en ſu liturgia a la Madre de Dios, y San Marcos Diſcipulo de S. Pedro como con el Padre Melchor Incofort de la Compañia de Ieſus, refiere Guillermo Lindano, Obiſpo Gauxavenſe en las anotaciones a la liturgia de San Pedro.

Epiſtola B. Virgin. ad Meſſanenſes, cap. 2. Tom. 1. Bibli magnæ.

Son grandes los frutos, y beneficios, que ſe conſiguen con el vſo de eſta oracion, diziendola con la atencion, y devocion, que ſe deve, y encarga el miſterio inefable, que en ella ſe contiene.

San Buenaventura dize, que la MADRE de DIOS MARIA

In Specul. B. Virgin. cap. 4.

Santissima nos saluda con toda gracia, y con mayor gusto, si con afecto, y devocion la saludamos con el Ave Maria. San Laurencio Iustiniano afirma, que la plenitud de gracia que estava en MARIA Santissima, la sintiò el Angel San Gabriel, quando le truxo la embaxada; y sintiendola la manifestò, diziendo: *AVE LLENA DE GRACIA*; de que devemos hazer vn argumento muy favorable a nosotros, que si llegando el Angel, y saludando a MARIA Santissima, sintiò tanta plenitud de gracia; porque aquellos que con devocion la saludan con la misma Oracion, y la pronuncian, no sentiràn en sus almas mucha fragrãcia de aquella plenitud de gracia? Siendo la razon, porq̃ como por esta salutacion se abriò la puerta a nuestra salud, assi todas las vezes que de nuevo devidamente se repite, se

Sermon. de Anuntiat.

abre

abre aquel camino, por el qual baxa a nosotros la gracia.

San Anselmo refiere vn caso particular de vn Peregrino difunto, el qual venerava, y alabava muchas vezes a la VIRGEN Santissima con la salutacion Angelica, este fue despues muerto por vnos ladrones, y vn baculo que traìa en la mano, que se fixò en el mismo lugar, que fue el mismo Peregrino muerto; creciò en arbol, y hechò rahizes; y en la misma boca del Peregrino, el qual hechò ramos, y ojas, en las quales salian esculpidas, y escritas estas palabras: *AVE GRATIA PLENA DOMINVS TECVM*: de que devemos inferir, y sacar para nuestro consuelo, que si vn baculo seco floreciò por virtud de la salutacion Angelica; con la misma virtud qualquier pecador que està seco por sus culpas, florecerà por gracia, ayudado con esta devocion.

Libro miraculorũ, cap. 17.

Relatus à Nicolao Ricardo, serm.8. in Litanias.

San Atanasio dize, que los alados, y Seraficos Espiritus incessantemente estàn cantando en el Cielo la Salutacion Angelica. *AVE GRATIA PLENA DOMINVS TECVM: BENEDICTA TV IN MVLIERIBVS.*

Lib. de B. Virginis, Psalter. cap.69.

El mismo Alano refiere de vna Religiosa devota de la MADRE de DIOS, que despues de muerta se apareciò a otra Religiosa compañera suya, y tratando de la vtilidad de la Salutacion Angelica la dixo: *Si pudiera bolver al Mundo, y dezir orando sola vna vez AVE MARIA, aunque no fuesse con toda devocion; y por el merito de esta voz quisiera sufrir tanto tormento quanto padecì antes de morir.*

In Psalt. B.Virgin. cap.11.

Y en otra parte el mismo Beato Alano enseña, y asienta por llano pidiendo lo hagamos notorio a los demas, y es señal probable, y muy cercano a la eterna condenacion el tener

ner

ner aborrecimiento,y menospreciar la Salutacion Angelica,siendo la reparativa de todo el mundo , de que al contrario se infiere, que como tener adversion a la Angelica Salutacion se tiene por indicio de condenacion;assi el tener devocion a ella, y sentir dulçura en su pronunciacion , es argumento de predestinacion.

Revelò MARIA SANTISSIMA a Santa Metilde (como parece de sus revelaciones) que la oracion que mas le agradava era la de la Salutacion Angelica. Estava la Santa en vn Sabado oyendo la Missa, que se canta a la VIRGEN, y al tiempo del introito , y palabras primieras que dize:*Salve Santa parens*,exclamò la Santa a la VIRGEN diziendo. O Señora, si yo supiera, la mas agradable Salutacion para saludaros con que gusto , y devocion la diria! apareciòsele luego la Virgen Santissima *Cap. 55. reuelaciones.*

ſima cõ el AVE MARIA eſcrita en el pecho con letras de oro, y la dixo: *Hija, ſabe que ninguna criatura me podrà ſaludar mas dulcemente, ni con Salutacion mas alta que con el AVE MARIA*, y dà la razon Lanſperſio Autor grave, porque quantas vezes ſe repite eſta Salutation, tantas ſe le renuevan los gozos que tuvo en la encarnacion del Verbo Divino en ſus entrañas, que fueron ſin duda los mayores de ſu vida.

Sermone 2. de Annunciatione.

Santa Getrudis dize, que viò vn dia, que cantandoſe en el Coro el Ave Maria, quantas vezes ſe pronunciava eſta Salutacion, tres rios caudaloſiſsimos cercavan, y bañavan el coraçon de la Virgen con gozos indecibles, y que de aqui ſe derivavan vnos arroyos de gozo, y dulçura en todos los Angeles, y Almas Santas del Cielo, y en todos los que en el mundo dizen Ave Maria.

En ſu vida

Y en vna de las Revelaciones de

Santa

Santa Brigida ſe lee, que revelando Nueſtro Señor a la Santa el regular modo de vivir que avia de tener para ſi, y ſu familia; la advierte, que ſi alguno con repentino movimiento, y ira hablaſſe a otro, luego que pueda buſque lugar apto, y leyendo el Ave Maria, pida à nueſtro Señor perdon, de donde ſe conoce la gran eficacia, y virtud, que tiene en ſi eſta Salutacion, y quan agradable es a Nueſtro Señor, y a ſu Madre Santiſſima, pues ſolo con la pronunciacion de tan corta oracion, ſe conſigue perdon de vn defecto, y culpa. *Revelaciones eſtravagantes revelat. 65.*

Del glorioſo Patriarca Santo Domingo ſe quenta, que le dixo la Virgen Santiſsima; ya es tiempo que te deſcubra vn Secreto de la Divina Providentia. Sabe pues, y ten por cierto, y notificalo al mundo, que es ſeñal de reprobo el recebir horror, y tedio, y tener notable negligencia en dezir el Ave Maria, y por el *En ſu vida*

con-

contrario el tener pia aficion, y el dizirle muchas vezes es señal muy grande de predestinacion. Y añadiò tantos socorros del Cielo recibiràs para el exercicio de todas las virtudes; tantas consolaciones tendràs en la hora de la muerte; de tantos tormentos te libraràs en la otra vida, y tantos gozos inefables en la gloria quantas Ave Marias huvieres dicho. Conviene esto con lo que dize el Beato Alano de Rupe de su misma Religion, que citamos arriba.

Castillo 1. parte de la Cron. l. 3. Cap. 1. y 27.

Tambien se dize de Santo Thomas de Aquino, que siendo de pecho, queriendole empañar su Ama, el Niño hazia la fuerça, que podia por no soltar de la mano vn pergaminillo, que avia asido, y assi llorava por èl, y no se acallò hasta que se lo bolvieron, no se supo de adonde, ni como avia venido a sus manos, mas quan presto se le tornaron, tan presto lo llevò a la boca, y poco a poco

a po-

à poco lo rompiò con las encias tiernas, y ſe lo comiò, tenia el pergamino eſcrita el Ave Maria, Salutacion del Angel, que diò principio a nueſtro remedio, y començava à moſtrar en eſte Niño, que ſu entretenimiento, y regalo ſerian deſpues los libros; y con la leche mamava el amor de la Sagrada Virgen.

San Vicente Ferrer de la miſma Orden Dominicana en ſu libro de la vida eſpiritual aconſeja, que ſiempre que ſe oye el relox ſe ſalude a Maria Santiſsima con fervor diciendo, *AVE MARIA*. *Vida Spiritual c. 2.*

San Bernardo dize; ſe ſacrifiquen alabanças a la Virgen, ofreciendola devotos deſeos de dia en dia, y de hora en hora diziendo la *AVE MARIA*. *Sobre la Salve Regina.*

Thomas de Kempis (de quien es el libro de Contemptus Mundi) dize, a todas horas con la devocion poſsible di el *AVE MARIA*. *Liber de exercicios eſpirituales cap. 3*

San

San Iuan Damasceno desea, que los labios de los devotos de Maria, digan a la Madre de Dios el *AVE MARIA* sin interrupcion alguna.

Sermone de Annuntiatione.

Bernardino de Bustos refiere que preguntando a vn Abad del Orden de S. Benito, que resuscitò, de las cosas de la otra vida, solo respondiò: *Hijos, el que quisiere salvarse salude a menudo a* MARIA. De aqui ha nacido la costumbre loable, y Santa en muchos piadosos deuotos de la Virgen saludarla siempre, que dà el relox, y pedirla vna buena muerte; la qual costumbre tan piadosa la han autorizado los Sumos Pontifices con Indulgencias concedidas a los que dixeren el *AVE MARIA*. Vrbano Sexto concediò treinta dias de Indulgẽcias. Iuan XXII. duplicò essos dias; Leon dezimo a los que saludan a la Virgen con el Ave Maria quando dà el Relox, concediò mil dias de Indulgencia, y Paulo V.

las

las confirmò, y las palabras son las del Hymno; Memento rerum conditor del Oficio menor de Nuestra Señora, que reducidas en romance son estas.

MARIA Madre de gracia,
Madre de misericordia,
Libranos del enemigo,
Y recibenos en la hora de la muerte.

Y para animar a proseguir con esta devocion, y modo de saludar a nuestra Señora, siempre que se oye el relox, refiere vn caso, que sucediò en la Ciudad de Coimbra Reyno de Portugal año 1614. el dicho Padre Christobal de Vega, y es que saliendo armado vn hombre con vna escopeta para matar a vn enemigo suyo, que esperandole al passo por donde venia descuydado, se la apuntò, y assegurado bien del tiempo, que avia menester para igualar

Lib. 2. de vo. a Maria cap. 13 §. 1.

con

con èl, la disparò; y creyò con esto matar a su enemigo, pero quedò burlado, porque el otro al tiempo que le queria tirar oyò el relox, y se parò al punto, y descubriendo la cabeça saludò a la VIRGEN con el AVE MARIA, como tenia de costumbre, y assi no llegò al termino que le podian encontrar las balas, con que nos diò a entender la VIRGEN, quanto le agrada, que la saludemos con el *AVE MARIA.*

Infinitas autoridades, y exemplos se podrian traer en apoyo de esta verdad, y lo que es agradable a la Virgen Santissima la Oracion del *AVE MARIA*; pero no escusarèmos el referir por conclusion vn singular caso, que ha pocos años, què sucediò al Venerable Padre Iuan Eusebio Norinberg, de la Compañia de Iesus, que ha tan poco, que muriò, y con opinion grande de virtud, y lo refiere el Padre de Celada

Re-

Rector del Colegio Imperial de Madrid, en la carta que escriviò à las Casas de la Compañia; avisando de la muerte de este Venerable Varon, y de algunas virtudes suyas; y dize assi: *No fue de menos admiracion para el Padre Eusebio, ni de menos alborozo otro sucesso: un gran pecador de los mayores que ha avido en todo genero de vicios, menos el de la heregia exterior, vivia tan sin temor de Dios, que le tenia odio formal, y avia hecho tantas maldades, por solo darle disgusto, y ofenderle; no se avia confessado biẽ en su vida, y tenia firme resoluciõ de no confessarse en toda ella; entregado yà totalmente al demonio; y para hazerlo sin remordimiento de la conciencia, que es duro verdugo, huìa de los Sermones, y conversaciones buenas, y de qualquiera ocasion que le podia acordar su peligro: era yà hombre de edad, y quando estava en mayor ol-*

Padre Diego Celada, carta a las casas de su Provincia en la muerte del Padre Eusebio Neriẽberg.

vido de si, y de Dios, una noche en sueños se le apareciò la Virgen, y solo advirtiò de ella, que se le puso delante, y abriendo sus modestissimos ojos le mirò, y desapareciò luego al punto. Despertò, y movido de repẽte el coraçon, y despierto en acuerdo entero, se resolvia en lagrimas, y gemidos por sus pecados; porque a mirarle la VIRGEN Santissima, segun dezia, se le representaron todos, con ser inumerables; muchos de los quales dezia, que jamàs se acordarìa de ellos, aunque los pensara largos años, y viòlos tan clara, y distintamente, que sino es con milagro no podia tener tan entero, y comprehensivo conocimiẽto de ellos; mostròsele juntamente su gravedad, y fealdad, y el desagradecimiento que avia tenido, dandole esperança de perdon, y poniẽdole con gran viveza en la memoria, junto con las de sus culpas el nombre del Padre Euse-

bio

bio de la Compañia de IESVS, quando le mirò la VIRGEN con los ojos, como medio, por donde podia alcançar: deseava el dia para confessarse, pero no pudo levantarse de la cama, porque le diò al mismo punto el mal de la muerte, y assi le embiò a pedir al Padre Eusebio, que le fuesse a ver; hizolo assi, y pareciendole al Padre, que dava lugar la enfermedad, queria que se preparasse mas, por ser de tantos años la confession, y la vida tan perdida; certificòle el enfermo, que no podia acordarse mejor de sus pecados, porque esta avia sido otra merced milagrosa, que avia recebido de la MADRE de DIOS, y testimonio cierto, de que se le avia aparecido en su sueño, porque los tenia presentes todos, probòle a oir el Padre, y confessòse tan distintamente, y señalando los numeros en todas las circustancias de sus culpas, y tan sin

necessidad de preguntarle nada; que le pareciò al Padre Eusebio,que sino es vn buen Teologo, y despues de muchos meses de preparacion, no se podia confessar tan cabalmente; de manera,que con ser confession de tanta consideracion de cosas gravissimas, y hecha tan de repente, le absolviò,no por apretar la enfermedad,sino que hallò, que la confession no podia ser mas entera, y la disposicion era cordialissima en el sentimiento, y dolor de sus delictos; y quedando tan conforme en la voluntad divina en su enfermedad, que deseando hazer sacrificio de su vida, por satisfacion de la mala passada que avia tenido,pidiò con instancia al Padre rogasse a Dios le llevasse, y no le diesse salud, cumpliòse su deseo, porque dentro de cinco dias muriò,recebidos con gran devocion los Sacramentos, haziendo los mas fervorosos actos de amor

de

de DIOS (dezia el Padre Eusebio) que avia visto hazer en su vida, moviendo a muchas lagrimas de compuncion a todos los que le oian. Preguntòle el Padre, si avia tenido alguna especial devocion con la VIRGEN, para aprehender de los pecadores tambien a tenerla, y respondiò, que solo le avia quedado de Christiano rezar cada dia vna Ave Maria, y pidiòle, que contasse a todos este caso, dandole licencia para dezir todo lo que quisiesse dèl; pero no se aprovechò, ni vsò de ella en muchos años, hasta estar en tiempo, y lugar que no tuviesse inconveniente la noticia; assi le encaminava con la voz, y con las señas de los ojos la MADRE de DIOS, que lo es de pecadores, los que misericordiosamente reducia a estado de salvacion, para consolar a su siervo, y gratificarle su devocion, con que corriessen por su mano; y de aqui tambien se

sacarà lo que obra vna devocion tan corta a MARIA Santissima; pues vna sola Ave Maria reçada con tanta distraccion, y por vna persona tan pecadora fue ocasion de su salvacion, y la eficacia de la Salutacion Angelica, pues solo con la pronunciacion consiguiò vn beneficio tan grande, el mayor que se puede conceder a vna Alma.

De aqui nace lo agradable que es a la VIRGEN Santissima la devocion del Santo Rosario, por las muchas vezes que en èl se repite la Salutacion Angelica; a que se añade por la Iglesia la confession de su maternidad, y peticion, para que ruegue por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte.

Esta devocion del Rosario en la forma que oy tiene, que es, y se compone de ciento y cinquenta AVE MARIAS, y quinze Pater

nos-

noſtres, en que ſe contemplan por ſus diezes los Miſterios Glorioſos, Doloroſos, y Gozoſos de eſta gran Señora, tenemos por coſa conſtante fue conſtituida por el glorioſo Padre Santo DOMINGO DE GVZMAN, Patriarca de la Orden de Santo DOMINGO, por amoneſtacion de la Reyna del Cielo MARIA Señora nueſtra cerca de los años 1200. aſsi lo prueba con apoyos, y autoridades de grandes Autores el Padre Fray Alonſo Fernandez, de la miſma Orden, en ſu libro del Roſario; ſi bien antes de eſto afirman algunos, que el modo de rezar el Roſario, por cuentas fue inventado por vn hombre llamado Pedro Hermitaño Francès, natural de Amicas, por los años 1073. aſsi lo refieren Polidoro Virgilio, y el Cardenal Ceſar Varonio. Pero eſte modo de rezar con titulo de Pſalterio, y Roſario fue inſtituido, como

Lib. 1. cap. 21.

Lib. de los inventores de las caſas.

Anales. año 1095.

mo hemos dicho, por Santo DOMIMGO, con revelacion particular de esta Soberana Reyna del Cielo, y assi lo afirman en sus Bulas los Sumos Pontifices LEON X. PIO V. y GREGORIO XIII. y SIXTO V. y es tradicion muy antigua.

Ferreolo Locrio, Maria Augusta, lib. 6. cap. 28. Fr. Alõso Fernãdez, lib. 3. del Rosario, cap. 2. Lib. 1. cap. 17. §. 1.

Son para la VIRGEN MARIA nuestra Señora rosas, cõ q texe vna guirnalda de flores bellas, y corona con ella a los que devotamente las rezan, y por esto se llamò Rosario la junta de estas Ave Marias, como tienen algunos Autores, y se ha conocido por muchos milagros.

Sea el vno el que cuenta el Obispo de Monopoli, de la Orden de Santo DOMINGO, en su libro del Rosario, y fue, que quando la Reyna del Cielo tratò de renovar el exercicio santo del Rosario en Colonia, para librar la Ciudad, y sus comarcas de la opressión que padecian el

año

año 1475. tomò entre otros vn medio maravilloso, y fue, que estando dos hombres de aquella insigne Ciudad ciegos de furiosas passiones de enemistad, el vno puesto en colera quitò la vida al otro; este pecado diò con èl en muchos males, aunque no por esso dexò de rezar el Santo Rosario, como tenia de costumbre; hizo penitencia de su culpa, y continuava su santo exercicio. Sucediò, que vn hermano del muerto con deseo de vengar su muerte, le traìa espiado: y al passar por el Convento de Santo DOMINGO, acordòsele al homicida, que aquel dia no avia rezado el Rosario, y que iba vn camino forçoso; dexòlo todo, y entròse en la Iglesia del Convento. Puesto de rodillas delante de la Imagen de la Soberana Reyna de los Angeles Señora nuestra, rezò muy de espacio su acostumbrada devocion. El contrario que le espe-

ra-

rava para vengar la injuria, como viò que se detenia, entròse en la Iglesia con intento de executar alli su ruin intento; y viò, que a su enemigo, que estava rezando postrado de rodillas, y delante de vna hermosissima Señora; la qual recogiendo rosas de la boca de su contrario blancas, y coloradas, hazia vna hermosa guirnalda, entretegiendo entre diez rosas blancas, vna colorada. Advirtiò mas, q̃ en acabandola de componer, la puso sobre la cabeça del que estava rezando, y cō esto desapareciò la vision, admirado con caso tan particular, fue muy de paz al enemigo, y abraçandole, le dixo: *Hermano mio, no tengas rezelo de mi amistad, de oy mas, porque las maravillas que he visto me obligan a tratarte como a intimo amigo, y rogarte me perdones el desasosiego que mi passion te ha causado. En gracia de esto te pido me digas, que*

Se-

Señora era vna, que poco rato ha te coronò con essa guirnalda que tienes sobre tu cabeça? Entendieron el vno, y el otro, que era la Reyna del Cielo, que por librarle del enemigo le avia hecho aquel favor, coronandole por esta devocion que rezava. La noche siguiente mandò la Soberana Virgen Señora nuestra al Prior del Convento, que predicasse el Domingo esta prodigiosa maravilla en la Iglesia Catedral (a donde avia de predicar) para que toda la Ciudad se despertasse a rezar el Santissimo Rosario, y a recebir su Cofadria. Por este medio alcançaron ser socorridos, y ayudados de la REYNA de los ANGELES, terrible a los enemigos, como esquadron de exercito bien ordenado; y quedò la Ciudad, y sus tierras libres del impetu de sus contrarios.

Bien significa ser Flores las Ave

Ma-

Marias, que se rezan a MARIA Santissima, el sucesso que se acaba de referir, pero no menos el que se sigue, y de que haze mencion el Obispo de Monopoli, libro del Rosario, y es, que vna muger virtuosa, y noble, quedò viuda con dos hijas, yà grandes; y aunque de clara sangre, muy pobres, para poder sustentarse, tenian bien menester su industria, y trabajo, del qual jamàs alçavan la mano, siendo la ganancia tan poca, que aunque bastava para alcançar vn pedaço de pan que comer, no llegava a poderse con ella vestir: Esto les era ocasion de passar la vida tapiadas en su casa, sin poder nunca salir de ella. Alli era su oratorio, a donde con mucha devocion rezavan todos los dias el Santo Rosario. No fatigava a la Madre tanto la necessidad, (aunque grande) quanto ver, y a sus hijas mugeres, y hermosas, de donde no se

Lib. 1. cap. 17.

Milagro 14.

po-

podia dexar de temer algun inconveniente, de los que ſuelen acontecer a mugeres mozas con pobreza. No hallò la buena ſeñora otro remedio, ſino dar a ſus hijas por Madre a la que lo es de Miſericordia, con eſta determinacion ſe fue a la Capilla del Roſario, y pueſta de rodillas començò la Madre a dezir: *Reyna del Cielo, remediadora de las neceſsidades, yo no tengo poſsibilidad para caſar eſtas mis hijas, y deſeo mucho verlas remediadas, fuera del peligro, en que las tiene ſu hermoſura, y ſu pobreza. Yo las pongo de oy mas en vueſtras manos, para que mireis por ellas como por hijas vueſtras, y ellas os reconozcan por Madre, y os ſirvan, y obedezcan como a tal.* Diziendo eſto, mandò a las hijas, que beſaſſen los pies de la Sagrada Imagen; en reconocimiento de eſta merced. Bolvieron a ſu caſa, y en alçando mano de

la

la labor, reçavan cada dia el Rosario. Perseverando en esta devocion, començò la Reyna del Cielo como Madre suya a proveer en sus necessidades, con tan larga mano, que pudo la Madre vestirlas conforme a su nobleza. Salieron de su encerramiento a Missa, y a los Divinos Oficios, y al punto començò a correr grande riesgo su fama. Era lenguaje ordinario, entre muchos de aquella Ciudad, que tan repentina mudança de habitos en personas, que ayer no salian de casa por no tener que vestirse, no podia fundarse en cosa que buena fuesse: inferian, que su ruin vida las avia sacado de la pobreza en q̃ estavan, y presumian, que no se podia entender otra cosa de mugeres mozas, y de buen talle, y que sin conocerles hazienda, ni heredades tan en breve parecieron mejoradas. No fueron tan secretas las mormuraciones,

nes,

nes, ni tan pocos los que ponian lengua en las que tan ſin culpa eſtavan, que no llegaſſe a ſu noticia; afligidas mas con eſta laſtima, que les tocava en la honra, que con la pobreza en que avian vivido, quiſieron valerſe del favor de la VIRGEN Soberana, para que puſieſſe remedio en ſu credito, como le avia pueſto en ſu neceſsidad, y miraſſe, que peligrava la fama de ſus hijas, en la qual devia proveer como Madre. Eſtando en eſte eſtado ſalieron en vna grande fieſta de nueſtra Señora, mejor tratadas que otras vezes, con eſto crecieron las murmuraciones, y a buelta de ellas la pena de las Donzellas, cuyo honor tan ſin razon andava gaſtado por bocas de malas lenguas (que ſiempre ſon las mas) puſieronſe de rodillas delante la Imagen de nueſtra Señora del ROSARIO, con grande ſentimiento, y lagrimas, ſupli-

pli-

plicandola por medio de esta santa devocion, que mirasse por su honra. Estando llena de gente la Iglesia, baxaron por los ayres dos manojos de rosas (aunque no era tiempo de ellas) y el vno cayò en el regazo de la vna Donzella, y el otro en las faldas de la otra, con esto entendiò el Pueblo todo lo que la Soberana Reyna del Cielo, con milagro tan evidente, quiso hazer entender la santidad de estas siervas suyas; y que no su mala vida, sino su mucha virtud las avia sacado de la pobreza passada. Esto mismo fue parte, para que se entendiesse el errado juizio del vulgo todos, quedaron ciertos, de que aquel socorro avia venido por medio del Santo Rosario, con lo qual muchos se aficionaron a esta devocion. Perseveraron las Donzellas en este exercicio; dos personas nobles, y ricas, se casaron con ellas; y conserva-

va-

varonse en toda virtud por el exercicio del Santo Rosario, hasta acabar santamente.

CAPITVLO XIV.

EXERCICIOS EN servicio de nuestra Señora, en especial para los devotos de nuestra Señora de la SIERRA.

COmo por las obras se conozca el amor, assi por los servicios que hizieremos a MARIA Santissima, se conocerà nuestra devocion; y los que se precian de fieles siervos de esta gran Señora, la han de pagar algunos espirituales

tributos en señal de su esclavitud, y servidumbre, como lo hazen los esclavos con sus Señores temporales. Y aunque la devocion ha introducido algunas señales exteriores, con que se muestre esta sugecion, como es la de las cadenillas en las muñecas, ò cuellos, trayendolas siempre, y enterrandose con ellas, que significan, esta esclavitud espiritual a MARIA Santissima, no nos hemos de contentar con sola esta accion exterior, sino con otras, que no muestren menos la devocion, y cordial amor a esta MADRE, y Señora; y assi nos ha parecido conveniente especificar, y señalar algunos servicios, que los devotos de nuestra Señora de la SIERRA, puedan hazer para mostrar quan agradablemente, y con quanta voluntad admiten esta servidumbre, y que procuran ser verdaderos siervos, y devotos suyos.

En

En los Capitulos antecedẽtes diximos, quan grata es a nuestra Señora la Oracion del AVE MARIA, y por el consiguiente la devocion del ROSARIO; y assi esta como tan principal no deve de omitir jamas el devoto, y esclavo de MARIA, ni ningun Christiano. Esta es la escala por donde se sube al Cielo; el cordon con que nos tenemos, y a que nos assimos para no caer en pecados, y el assilo, y defensa en todas nuestras necessidades, y aflicciones; con que ha de ser la primera devocion rezar cada dia vna parte del Rosario, por lo menos, delante de vna Imagen de nuestra Señora, hincados de rodillas, y con toda devocion, contemplando los Misterios, segun el dia; y quando no aya disposicion, y comodidad para esto, rezarlo, como se pudiere, pero nunca por aprietos, que aya de ocupaciones, jornadas, ni enfermedades, se

ha de dexar de rezar dia alguno; porque es devociõ muy provechoſa, y grandemente agradable a nueſtra Señora, como lo ha ſignificado con tantos milagros, y prodigios, de que eſtàn llenas las Hiſtorias, y eſcritos muchos libros.

Viſitar a nueſtra Señora todos los Sabados.

Todos los Sabados del año ſe ha de viſitar en la Igleſia, ò Hermita a alguna Imagen de nueſtra Señora, y oìr Miſſa, rezandole vna Salve, y ſino tuviere comodidad, ò no ſe pudiere ſalir de caſa, podrà hazerlo dentro de ella delante de alguna Imagen de eſta Señora, y dar alguna limoſna, por la falta de oìr la Miſſa.

Viſitar la ſanta Caſa de la Sierra cada año, ò quã do ſe pudiere.

Si fuere perſona poderoſa, y deſembaraçada, ſino cada año, cada dos, ò tres viſitar perſonalmente a eſta milagroſa Imagen de nueſtra Señora de la SIERRA, y alli confeſſar, y comulgar, y dexar alguna limoſna para los pobres de aquel

Hoſ-

Hoſpital, y los que no pudieren ir perſonalmente, hazer la viſita eſpiritualmente confeſſando, y comulgando en ſu lugar, y embiar cada año alguna limoſna a la Santa Caſa, que le ſerà tan acepto, como ſi fuera, y paſſara la deſcomodidad, y canſancio del camino.

Confeſſar, comulgar los dias de nueſtra Señora.

Todos los dias de nueſtra Señora, en ſus principales feſtividades, ſe ha de confeſſar, y comulgar, celebrando eſtos dias con toda devocion, retirandoſe de juegos, comunicaciones, y otros eſtorvos, ſino recogiendoſe en la Igleſia, ò en ſu caſa, rezar ſus devociones, leer libros devotos, en particular de la vida de nueſtra Señora, ò otros que enſeñen, y provoquen a ſu amor, y devocion, tener vn rato de oracion mental, y emplearſe todo el dia en eſtas, ò otras obras de caridad, y piedad.

Ayunar el que pudiere, por lo me-

Ayunar la vispera de la Natividad de nuestra Señora.

menos la Vigilia de la Natividad de nuestra Señora, principal, y titular fiesta de esta Casa; y sino pudiere por achaques, ò no ser suyo, comutarle con vna limosna, y sino tuviere para ella, hazer alguna de caridad, ò misericordia con visitar algun enfermo, ò encarcelado, ò enseñar a alguno; y sino tuviere ocasion para esto, hazer algun acto penal, como tomar vna disciplina, ponerse en Cruz, ò quitarse alguna cosa de gusto, ò rezar vna parte del Rosario mas, ò tener algo mas de oracion mental, de suerte, que satisfaga al ayuno, que era justo guardar en la vispera de esta gran festividad.

Socorrer algun pobre.

Han de tener algun pobre hombre, ò muger señalado para assistirle con limosna, y hazerle caridad, en lo que se le ofreciere, que sea como pobre de MARIA Santissima, y que por su amor, y servicio se

le

le aſsiſte, y acude con aquella particularidad, que ſerà obra muy acepta a eſta Señora, como ſe ha viſto en algunos caſos con perſonas que han tenido eſta devocion, de que ay algunos exemplos.

Enſeñar, y introducir con todos la devocion de MARIA Santiſsima procurando hazer a todos muy ſus devotos, y que en particular lo ſean de eſta milagroſa IMAGEN de la SIERRA, haziendo bien a aquellos pobres de ſu Hoſpital, y dando limoſna para los gaſtos que alli ſe hazen con los Peregrinos, y demas perſonas pobres que van a viſitar ſu Santuario, que con obras de tanta piedad, y obſequio a MARIA Santiſsima ſe puede aſſegurar vn Chriſtiano tendrà gran ayuda en todas ſus neceſsidades de eſta gran Señora, y la mas importante que es en la hora de la muerte, para aſſegurar la vida eterna, que es el blanco de nueſ-

Introducir y acõſejar la devociõ de Maria Santiſsima.

nuestros deseos, y la quietud, y descanso de nuestras continuas congojas, como se verà por los dos casos tan admirables que se referiràn.

Libr. 7. cap. 13.

Quenta Pomerio (a quien cita el Padre Bernardino de Villegas de la Compañia de IESVS, en su libro, Favores de MARIA *cap. 16.*) de vn Noble mancebo, el qual despidiendose de su madre para entrar en casa de vn grã Principe, ella le pidiò por merced, que rezasse cada dia vna *Ave MARIA*, y al fin della dixesse: *Virgen Benditissima, sed mi ayudadora en la hora de la muerte:* ofreciò el hijo cumpliria la justa, y piadosa peticion de su madre, y tomando su bendicion se partiò. Y si bien cumpliò lo que prometiò a su madre, pero saliò tan perverso, inquieto, y rebuelto, que el Principe le mandò desterrar de la Corte; èl viendose afrentado perdiendo el respeto a Dios, y a los hombres, se

Ayuda de nuestra Señora en la hora de la muerte.

hizo

hizo cabeça de vandoleros, y salteadores. Y aviendo vivido algun tiempo en aquel mal estado, fue preso, y sentenciado a horcar; viendo pues la desdichada suerte a que su mala vida le avia traido, bolviò sobre si, conociò sus yerros passados; y la deshonra de su casa, y familia, y començò a llorar amargamente. El demonio que nunca pierde ocasion en nuestro daño, estuvo al punto con èl en forma de vn mancebo hermoso, alentado, y bien dispuesto, y le ofreciò le pondria en libertad si renunciava la devocion, y ayuda de la Virgen Santissima. El no lo quiso hazer, acordandose de la promesa que avia hecho a su madre, antes aora (le respondiò) me entrego de nuevo por siervo de està Señora, y quiero vivir, y morir debajo su amparo. No pudo sufrir el demonio estas palabras, y assi le dexò al punto. El triste mancebo bolviendose a la

Virgen Santissima la suplicava humilmente le alcançasse perdon de sus pecados, y que le favoreciesse en la hora de la muerte, como se lo avia siempre rogado. Confessose, è hizo penitencia, y fue sacado a horcar. En el camino, passando por delante vna Imagen de nuestra Señora instò diziendo con lagrimas: *Abogada de los pecadores, ayudame en esta hora.* Al punto la Virgen Santissima a vista de todo el Pueblo se inclinò, y le saludò con admiracion de todos los presentes. Pidiò el reo a los Ministros de justicia, que le llevavan, le diessen licencia para besar los pies de la Imagen. Concedieronsela, y llegando a besar los pies, la Virgen Santissima estendiò la mano, y le asiò del braço, y llevò para si. Procuraron apartarle, y dessasirle, y por ningun caso pudieron, aunque lo intentaron muchas vezes. Viendo vn tan manifiesto milagro

le

le perdonaron la vida, la qual de alli adelante la gaſtò en ſervicio de Dios, y de la Virgen Santiſsima, y muriò deſpues ſanta, y devotamente.

No es menos admirable lo que cuenta Vicencio Velluacenſe de vna piadoſa, y honeſta viuda, que por ſer devotiſsima de la Virgen Santiſsima le aſsiſtiò la Virgen en la hora de la muerte. Bajò la Reyna del Cielo acompañada de dos lucidiſsimos Eſquadrones, vno de Angeles, y otro de Virgines: que ſe hermanan muy bien, y ſe hazen amigable compañia Angeles, y Virgines, y ay poca diferencia en ellos, ſupliendo vnos los pueſtos a falta de los otros. Venian las Virgines acompañando como dueñas a ſu Reyna, y los Angeles, como ſoldados de ſu guarda aſsiſtiendo a ſu lado. Llegòſe pues la Virgen Santiſsima a la cabeçera de la enferma, y començòla *Libr. 8. cap. 96.*

a ha-

à hazer mil regalos, y caricias. Passò a tanto el favor, que como en estos trances las congojas de muerte, y sus temores aflixen alma, y cuerpo, y a este le hazen sudar con sudores de muerte, la Virgen Santissima con vn pañizuelo (ò piedad inefable!) llegandose al rostro de la enferma con amor indezible, le limpiava el sudor, y la animava con la esperança del eterno descanso. Y lo que parece mas excesso, entrando en el aposento el Capellan a confessar, y Sacramentar a la enferma, la Reyna de los Angeles le puso la silla para que la confessasse, teniendo en esto la Virgen atencion al Venerable Sacramento que administrava, y a la persona de Christo Señor nuestro, que representava el Sacerdote. Despues de aver recibido la enferma todos los Sacramentos con mucha devocion, poniendo los ojos, y el coraçon en la Virgen

San-

Santiſsima que tenia a ſu lado, rin-
diò en ſus manos Sacratiſsimas ſu
dichoſa alma, que acompañada, y
feſtejada de los Coros lucidiſsimos
de Angeles, y Virgines, fue preſen-
tada por manos de la Virgen ante
el Trono de la Beatiſsima Trini-
dad.

Bien manifieſtan eſtos favores
quan agradecida correſpondiente
es la Virgen Santiſsima a ſus devo-
tos, y aſsi no nos deſcuidemos en
ſervirla, que eſtos, y mayores ſabrà
executar con noſotros, ſiendo el mas
dichoſo el que nos preſente a ſu
Precioſiſsimo Hijo, deſpues que ſal-
gamos de eſta mortal vida, como lo
hizo con eſta buena muger; que es
lo que mas nos importa, y de que
neceſsitamos, hagalo ſu gran pie-
dad, y miſericordia, y haganos muy
ſiervos de ſu Precioſo Hijo, para
que gozemos de los bie-
nes eternos.

CA-

CAPITVLO XV.

PETICION AL Padre Eterno, por las gracias, y meritos de MARIA Santissima, su amantissima Hija.

AVN por mayor aver de dezir algo de las grandezas de MARIA Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, es empresa que excede a todo caudal, y inteligencia humana, quanto mas a nuestro limitado, y corto entendimiento; pero no çufre nuestra devocion a tan gran Madre, dexar de dezir algo con que los Fieles, nuestros subditos se fervoricen, y alienten a ser muy

sier-

ſiervos ſuyos, pues en ello, fuera de lo mucho que conſeguimos en bien de nueſtra alma, cumplimos con la obligacion, y cargo Paſtoral, enſeñando lo preciſſo de ella en agradecimiento de lo que eſta gran Señora obra de continuo por noſotros.

Hemos epilogado, y reſumido algo de las miſericordias, y grandezas que nueſtro Dios, y Señor ha obrado en eſta ſu criatura, Madre, y Abogada nueſtra MARIA Santiſsima, para que los devotos ſuyos las confieſſen, y por via de peticion, y agradecimiento las repreſenten al Padre Eterno cada dia, que no dudamos conſiguiràn en eſto el agrado del Padre, la aſsiſtencia del Hijo, y el amor del Eſpiritu Santo, y no menos el favor de eſta gran Señora, por la memoria que ſe haze de ſus grandes excelencias, y indezibles dichas.

PE-

PETICION.

DIOS mio, y Señor mìo, oìd esta mi peticion, y concededme lo que os pido de parte de MARIA Santissima vuestra Hija querida, y Madre de vuestro Preciosissimo Hijo, que aviendo vuestra infinita bondad, y sabiduria determinado, que el Verbo tomasse carne humana, y hazerse Hombre por los Hombres, aunque pudo tomar cuerpo de Varon perfecto, como criò a Adam, no quiso sino nacer de muger, y tener Madre en la tierra, el que solo os tiene a vos Padre en el Cielo.

Lo primero, por sugetarse a ser Niño, y andar nueve meses encerrado en las entrañas de su Madre, y nacer della sugeto a criarse a sus pechos, y a las flaquezas miserias, y necessidades de los otros niños, y como verdadero, y natural Hijo,

te-

tener Madre a quien ſervir, y obedecer.

Lo ſegundo, por enſalçar el linage de las mugeres, que eſtava tan infamado, y humillado por aver ſido vna muger la cauſa, y principio de toda la perdicion humana, para que aſsi miſmo huvieſſe otra muger, que fueſſe principio de toda ſu reparacion, y remedio, y fueſſe honrada de todo el Linage humano.

Lo tercero, para que fueſſe bien, y provecho de los hombres, que aſsi como tienen a Chriſto nueſtro Señor por verdadero Padre, aſsi tambien a la Sagrada VIRGEN MARIA por Madre, por Señora, Abogada, y Medianera, la qual fueſſe Madre de Gracia, y miſericordia, del perdon de la Indulgencia, y de la reconciliacion, y de todos los bienes eſpirituales, a la qual acudieſſemos confiadamente, como hijos

a su Madre, a su amparo, refugio, y proteccion.

Lo quarto, por aver mostrado vos, como mostrasteis grandemente vuestra Omnipotencia, y sabiduria, obrando en vn sugeto tan imperfecto, y flaco, como es vna muger, Hija de Adam, vestida de carne mortal, tan grandes primores, y excelencias de Gracia, que con ellas excediesse en pureza, virtud, santidad, y meritos a todos los Angeles, y Serafines del Cielo con incomparables ventajas, y viniesse a ser MADRE de DIOS, que es la mayor grandeza, y el estado mas alto, y excelente, a que se puede levantar vna pura criatura; y encierra en si cierta Dignidad, y excelencia infinita, porque es ser Madre de vn Hijo infinito; y quãto el Hijo es mas digno, tanto es mayor Dignidad el ser su Madre.

Tener a DIOS en quanto hom-

bre

bre verdadero, proprio, y natural, Hijo ſuyo, criandole a ſus pechos, traìdole nueve meſes en ſus entrañas, y teniendole por ſubdito, y inferior, en quanto obedecida, y ſervida dèl, como verdadera MADRE de ſu Hijo verdadero.

Dadole como tal innumerables gracias, y privilegios, ſiendo no pequeños, que en quanto a la diſpoſicion natural, aſsi del cuerpo, como del Alma, fue la mas perfecta, y de mas perfecta complexion de todas las criaturas humanas, y la mas ſemejante a ſu Hijo, teniendo vna hermoſura corporal excelentiſsima, acompañada de grande honeſtidad, y modeſtia, de manera, que ſola ſu viſta baſtava para componer el animo, y todos los movimientos deſordenados del que la mirava.

El ſer preſervada con ſingular gracia, y prevencion, para que no

incurriesse, ni la tocasse la comun mancha del pecado original, en que auia necessariamẽte de incurrir por ser Hija de Adan.

Que luego en el primer instante que fue concebida, adornasteis su Alma de Gracia, Caridad, y todas las demas Virtudes, y Dones del ESPIRITV SANTO, con tanta abundancia, que excedia a todos los Angeles, y Serafines del Cielo, de manera, que sus merecimientos, y principios fueron mas perfectos, y aventajados, que los mas altos de todos los Santos.

Que desde el instante que fue concebida, tuvo perfecto vso de razon, para conoceros, y amaros; y desde aquel punto nunca dejò de exercitar estos actos, y conocimientos, y amor vuestro, y de vuestras alabanças por todo el discurso de su vida, sin interrumpir jamàs este exercicio velando, ni durmiendo.

El

El averle ſido quitado el eſtimulo, ò incentivo, y cebo del pecado, que llaman *fomes peccati*; de manera, que no tuvo ninguna mala inclinacion de la naturaleza, ni rebeldia de la carne contra el eſpiritu, ni de la ſenſualidad contra la razon, ni la guerra interior, y contradicion que ſentimos todos los hijos de Adan, ſino que con ſuma paz, y concordia, el eſpiritu, y la razon governava todas ſus acciones, y ſugetava todas las potencias, y ſentidos de la parte inferior, y ſenſitiva del Alma.

Que en el inſtante de ſu CONCEPCION, fue concebida en gracia, y ſantidad, por modo tan ſingular, que en todo el diſcurſo de ſu vida, no cometiò pecado mortal, ni venial, ni vna pequeña imperfeccion, ſino que en todas ſus acciones interiores, y exteriores, obrava con la mayor perfeccion, que ſe podia

pedir, de manera, que todas sus obras fueron gloriosas, y excelentes, que es cosa de grandissima admirecion, en vna criatura humana, viviendo en cuerpo mortal, y conservandose con los hombres, entre tanta diversidad de ocasiones, y en tantos años de vida, no desmandarse en vna palabra, ni en vn pensamiento, ni en vn ligero movimiento interior, ni exterior, que no fuesse regulado, ni prevenido cõ la razon, y nivelado con la ley, y voluntad de Dios.

Que desde el punto de su CONCEPCION en todas sus acciones, fue siempre acrecentando la Gracia, y virtudes que Dios le avia dado con tan excessivo aumento, que excede a la imaginacion; de tal manera, que puestos en vna balança sus merecimientos solos, y en otra los de todos los Santos, y la gracia, y gloria de todos los Bienaventurados,

dos, y de todos los Angeles, exceden mucho los meritos de sola la VIRGEN, y la Gracia, y la gloria suya a todos los Bienaventurados juntos.

El aver sido desde edad de tres años, no solo por voto de sus Padres, sino por su propia voluntad, y eleccion ofrecida, y dedicada al Templo, y Culto Divino, y averse criado alli con estremado recogimiento, virtud, y santidad toda ocupada en divina contemplacion, y en obras heroycas de excelentissimo amor vuestro, Religion, y Culto Divino, y aver hecho voto de perpetua Virginidad, por lo qual se llama Virgen de las Virgines.

El aver sido desposada por divina revelacion, señalandole el Varon con quien se avia de desposar, que fue el Glorioso San IOSEF, el qual era, y fue siempre Virgen, y Varon honestissimo, y Santissimo.

Que todas las gracias, privilegios, y prerrogativas concedidas a los otros Santos de qualquier estado, y condicion, que sean, como no repugnen al estado, y condicion de la VIRGEN, se hallan en ella juntas, y muy aventajadas, de manera, que sola ella es como vna suma, y recopilacion de todas las gracias, y maravillas vuestras, y fue tan excelente criatura la VIRGEN, que la Sabiduria vuestra la escogiò, criò, y santificò, y adornò para MADRE suya, para REYNA, y Señora de todos los ANGELES, y para MADRE, y Abogada de todos los hombres.

Gozome PADRE ETERNO, ayais criado tal criatura por Hija vuestra, por MADRE de vuestro Vnigenito Hijo IESV CHRISTO Redemptor nuestro, y por Esposa del ESPIRITV SANTO, y me-

gozo de la gloria, y excelencia de la Sacratissima VIRGEN, y de que la cupiesse tan dichosa suerte de ser entre todas las criaturas, ele-gida para MADRE de DIOS, y de aver sido ensalçada, y adorna-da con tantas gracias, y privile-gios.

Doyla de todo el parabien, y ofrezcome por su Siervo, suplican-dola me reciba en el numero de sus devotos, y proponiendo fir-memente de conformarme quan-to pudiere con la pureza, y santi-dad de su vida, y de escusar en mis costumbres, y acciones, todo lo que pudiere ofender sus Virginales ojos, porque no me deseche de su servicio.

Os suplico, PADRE ETER-NO, por vuestra gran piedad, y por los beneficios, y gracias que aveis hecho a esta amada HIJA vuestra, que pues siendo vos Padre

de misericordias, la aveis hecho a ella MADRE de pecadores, oygais a este el mayor de todos, por intercession suya, para que con tal medianera consiga el perdon de mis culpas, y haziendo penitencia de ellas acabe mi vida en gracia, y servicio vuestro.

Y vos MADRE mia, y Abogada mia, alcançadme gracia para cumplir todo esto que propongo.

*

FIN.

TA-

TABLA DE LOS CAPITVLOS, MILAGROS, CASOS, Y DEMAS COSAS DE ESTE TRATADO.

CAPITVLO I.

CAPITVLO II.

con

CAPITVLO IX.

CAPITVLO X.

Vi-

CAPITVLO XI.

MI-

MI-

MI-

CAPITVLO XII.

CAPITVLO XIII.

CA-

TABLA.

CAPITVLO XIV.

CAPITVLO XV.

FIN.

